

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE SOCIOLOGÍA



Horas externas de investigación: *“Un abordaje sociológico acerca de la inflación sistemática y persistente en Argentina en el período democrático”*

**Mapa de actores socioeconómicos
en el discurso sobre la inflación en Argentina (2018–2025)**

Periodo cursado: Segundo Cuatrimestre 2025

Directora: Sandra Guimenez.

Co-Director: Diego Castillo.

Alumno: Leandro Urricelqui.

Mapa de actores socioeconómicos en el discurso sobre la inflación en Argentina (2018–2025)

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enmarca en el proyecto “*Un abordaje sociológico acerca de la inflación sistemática y persistente en Argentina en el período democrático¹*” del **Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales UBA**. Entre sus objetivos estructurales, el proyecto propone ofrecer una comprensión sociológica y multidimensional de la inflación recurrente en Argentina, entendiendo que una perspectiva puramente económica es insuficiente e inacabada. El punto de partida de abordaje es multidisciplinario, considerando que se trata de un fenómeno socioeconómico estructural, que es percibido y experimentado como crónico y ampliamente debatido en el espacio público argentino. Considerando estos aspectos, este informe busca aportar elementos sociológicos que profundicen la problematización del fenómeno

El objetivo específico del presente proyecto se encuentra centrado en identificar y caracterizar a los principales actores socioeconómicos que han intervenido en el debate público sobre el fenómeno inflacionario en Argentina entre 2018 y 2025, analizando los discursos y posicionamientos que han construido en torno a sus causas, consecuencias y posibles soluciones.

La premisa conceptual de punto de partida de este trabajo, se estructura a partir de considerar que la inflación, como problema estructural de la economía argentina, ha sido explicada y representada de maneras diversas según intereses, posiciones ideológicas y roles de los diferentes actores. Este trabajo busca sistematizar esas perspectivas, reconociendo que los discursos públicos no sólo presentan una descripción de la realidad, sino que también tienen una fuerte injerencia en la construcción de subjetividades y percepciones colectivas, lo cual incide en el comportamiento de los actores y, a nivel institucional, en la orientación de determinadas políticas económicas.

El período seleccionado (2018-2025) resulta particularmente relevante ya que abarca experiencias económicas y políticas disímiles, lo que conlleva transformaciones en conductas y posicionamientos de los sujetos analizados. Así, este informe también propone rastrear el recorrido que han tenido los discursos en torno a la inflación a lo largo de estos años. La multiplicidad de causas que han dado lugar a los contextos inflacionarios recientes profundizó la disputa por explicar, criticar y proponer soluciones sobre el fenómeno. Estos conflictos emergen como la representación de una lucha por imponer sentidos y moldear las percepciones sociales acerca del fenómeno inflacionario y sus causas. Las narrativas que logran imponerse, no sólo configuran el sentido común sobre la inflación, sino que también habilitan o clausuran la implementación de determinadas políticas económicas. En última instancia, la disputa en torno al andamiaje simbólico-discursivo es una lucha en torno a la legitimidad social que requiere la implementación de una serie de prácticas económicas concretas. Esta articulación entre discurso y práctica resulta fundamental para comprender las transformaciones socioeconómicas ocurridas en los últimos años.

¹ Res (CD) 2818/2021.

Considerando que el Estado es el actor central en la definición e implementación de políticas antiinflacionarias, la relevancia analítica de determinados actores socioeconómicos radica no solo en su posicionamiento discursivo frente al fenómeno, sino en su participación activa en la elaboración de dichas políticas. A lo largo de la historia económica argentina, representantes de los sectores empresariales, sindicales y financieros ocuparon posiciones clave en los organismos estatales encargados de diseñarlas. En otros casos, la vinculación no fue tan explícita, sino que las organizaciones fueron convocadas como interlocutoras en la definición de medidas concretas sin que sus representantes ocuparan formalmente cargos estatales.

En definitiva, los discursos públicos sobre la inflación no solo expresan intereses materiales o diagnósticos técnicos, sino que configuran una disputa por la hegemonía en la interpretación del orden económico, en la que se articulan sentidos, legitimidades y propuestas de acción. Este aporte al proyecto de investigación se centra específicamente en la identificación y clasificación de los actores clave según su pertenencia sectorial, el análisis de sus posicionamientos públicos a lo largo del período, y la relevancia en la configuración de las percepciones sociales sobre la inflación. La decisión de incorporar actores no estatales responde a la necesidad de comprender cómo las políticas antiinflacionarias se producen y legitiman socialmente. Los sectores empresariales, sindicales y financieros no sólo reaccionan ante las políticas del Estado, sino que participan en su diseño y orientación. Sus pronunciamientos públicos contribuyen a delimitar qué se entiende por inflación y qué soluciones son socialmente aceptadas por el sentido común económico.

ENFOQUE METODOLÓGICO

Se ha optado por un enfoque cualitativo centrado en el análisis de los discursos públicos producidos por los principales actores socioeconómicos vinculados al debate sobre la inflación en Argentina entre 2018 y 2025. Los datos utilizados como insumo corresponden a fuentes secundarias. En este informe no se optó por la producción de fuentes primarias debido a que son utilizadas en otros apartados del proyecto. Las fuentes utilizadas en este informe son documentos institucionales elaborados por las organizaciones y entidades estudiadas (comunicados, informes técnicos, posicionamientos oficiales), declaraciones públicas de sus referentes en medios de comunicación y entrevistas realizadas a dirigentes claves de cada uno de los sectores.

El análisis del material cualitativo ha sido estructurado en una grilla de análisis en torno a cuatro ejes principales. En primer lugar, se identifica el posicionamiento de cada actor en el espectro ortodoxia-heterodoxia económica. La distinción surge a partir de la interpretación que hace cada uno de ellos en torno a las causas del fenómeno inflacionario y la recuperación de determinados marcos teóricos que utilizan como sustento argumentativo de sus diagnósticos. En segundo lugar, se examina cómo varió el posicionamiento a lo largo del período de análisis (2018-2025) en función de los cambios de gobiernos ocurridos en ese tiempo. El objetivo principal de este punto es rastrear qué elementos corresponden a continuidades y cuáles dan cuenta de rupturas en los discursos pronunciados. En tercer lugar, se enumeran las políticas económicas concretas que cada actor exige, apoya o critica, identificando qué medidas consideran legítimas o necesarias para controlar la inflación y cuáles son los beneficios, intereses y aprovechamientos para el sector que se derivan de su implementación. Finalmente, se analiza cómo cada sector, a partir de las narrativas que elaboran sobre las responsabilidades, los culpables y las soluciones posibles construyen subjetividades en torno al fenómeno.

MAPA DE ACTORES

Este apartado presenta una selección de organizaciones e instituciones representativas de distintos sectores de la estructura socioeconómica argentina actual. Su elección responde a que cristalizan las diferentes posturas que intervienen en el debate público sobre la inflación en Argentina. En simultáneo, se han posicionado en torno a las políticas económicas llevadas a cabo durante el período temporal del proyecto (2018-2025). La relevancia analítica de sus posicionamientos radica en su capacidad de movilizar posiciones y recursos (Bourdieu, 2000). En este sentido, resulta fundamental analizar su injerencia en la configuración de percepciones y prácticas sociales en torno al fenómeno inflacionario. De hecho, estos actores no solo se manifiestan públicamente, sino que participan del entramado de elaboración e implementación de las políticas públicas en materia económica. Los gobiernos no sólo convocan a diferentes sectores de la estructura económica para el diseño de las políticas; muchas veces, personas referentes o de extracción de cada una de estas organizaciones se encuentran al frente de los organismos o direcciones del Estado encargadas de diseñarlas.

Con el objetivo de sistematizar el análisis, se agruparon las organizaciones e instituciones según al sector al que se le reconoce pertenencia: sindical, empresarial, público, y otros sectores con incidencia relevante. Para cada actor se presenta su perfil, un breve recorrido histórico y los criterios que fundamentan su inclusión en el mapa.

- 1) Sector sindical: incluye las organizaciones sindicales representativas del trabajo asalariado formal, así como del trabajo informal y de la economía popular (CGT, CTA Autónoma, CTA de los trabajadores y la UTEP).
- 2) Sector empresarial: agrupa cámaras y entidades vinculadas a distintas fracciones del capital. Por un lado, el subsector agropecuario que incluye a organizaciones como la Sociedad Rural Argentina, la Federación Agraria Argentina, y la Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (AAPRESID) que agrupa a los distintos actores surgidos y vinculados al agronegocio. En segundo lugar, el subsector industrial que reúne entidades como la Unión Industrial Argentina (UIA), la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) y la Confederación General Empresaria de la República Argentina (CGERA), las cuales representan intereses heterogéneos desde grandes industrias hasta PyMEs. Por su parte, el subsector financiero que está representado por cámaras como la Asociación de Bancos Argentinos (ADEBA), la Asociación de Bancos de la Argentina (ABA) y la Asociación de Bancos Públicos y Privados de la República Argentina (ABAPPRA).
- 3) Sector público: comprende a los organismos y funcionarios clave en la implementación de políticas económicas, tales como el Ministerio de Economía, el Banco Central de la República Argentina (BCRA) y la Secretaría de Comercio, la cual está históricamente involucrada en las regulaciones de precios.
- 4) Otros sectores con incidencia discursiva relevante: incluye otros actores que inciden en la conformación de subjetividades y el diagnóstico que hacen de la inflación. Esto incluye think-tanks, consultoras económicas y asociaciones de defensa del consumidor.

EL SECTOR SINDICAL

Desde principios de siglo XX, Argentina se ha caracterizado por una fuerte organización sindical, destacándose no solo en la región sino a nivel mundial. Los lazos de solidaridad y lucha colectiva forman parte constitutiva de la idiosincrasia del país. Sin embargo, una de las cualidades

persistentes del movimiento obrero argentino ha sido la existencia de tensiones y debates políticos e ideológicos en su interior.

La primera gran organización que centralizó a las distintas organizaciones gremiales de trabajadores fue la Confederación General del Trabajo (CGT), la cual surgió en 1930 a partir de la fusión entre dos grandes centrales sindicales: la Unión Sindical Argentina (USA) y la Confederación Obrera Argentina (COA). A lo largo de la década del 30, el movimiento obrero argentino fue consolidando su capacidad de injerencia en el diseño de políticas económicas, alcanzando su máxima expresión durante el primer peronismo. Las primeras dos presidencias de Perón (1946–1955) cristalizaron este proceso mediante una fuerte institucionalización del movimiento obrero. De este modo, el sector sindical se convirtió en un actor orgánico del Estado ya que un gran número de dirigentes sindicales de diversos sectores ocuparon diferentes puestos en el gobierno nacional, tales como ministerios, secretarías, diputaciones y embajadas. Incluso, casi la mitad de los parlamentarios peronistas eran de origen sindical. De hecho, el secretario general de la CGT participaba directamente de las reuniones de gabinete, presidiendo, además, la Comisión Económica del Ministerio de Hacienda. Ángel Gabriel Borlenghi (Sindicato de Comercio) ocupó el Ministerio del Interior durante toda la década peronista (1946-1955), y José María Freire (gremio del vidrio) fue designado ministro de Trabajo y Previsión.

Esta inserción institucional permitió la conquista de una serie de derechos y la elaboración de políticas laborales como la sanción de leyes de indemnización, aguinaldo, vacaciones pagas, convenios colectivos de trabajo y el establecimiento de tribunales laborales. Asimismo, desde estos cargos, impulsaron las políticas de control de precios y congelamiento de alquileres que caracterizaron al modelo peronista redistributivo, medidas que el movimiento obrero defendía como herramientas antiinflacionarias centradas en el poder adquisitivo de los trabajadores.

Tras el golpe de Estado de 1955 y durante la proscripción del peronismo, la CGT mantuvo su capacidad de presión mediante huelgas, movilizaciones y resistencia obrera, aunque sin participación orgánica en el Estado. De todas maneras, este período estuvo marcado por fuertes tensiones internas en torno al posicionamiento frente a los gobiernos de facto y democráticos que se alternaban en un contexto de inestabilidad política. De este modo, la CGT atravesó varias escisiones motivadas por el vínculo con el peronismo y el grado de confrontación o colaboración con los gobiernos, militares o civiles. En los años sesenta, en el marco de un clima de creciente radicalización y efervescencia política, se produjo la división entre CGT Azopardo (más ortodoxa, dialoguista y moderada) y la CGT de los Argentinos (más combativa y crítica al colaboracionismo con la dictadura). En este contexto de "empate hegemónico" (O'Donnell), la CGT, aunque desplazada del Estado, consolidó su poder de veto mediante huelgas generales que derribaron gobiernos o forzaron cambios del rumbo económico instaurado por coaliciones entre el sector agroexportador y el capital industrial internacionalizado que impulsaban programas de estabilización y ajuste.

El fin de la proscripción y el retorno del peronismo al gobierno (1973-1976) permitió que la CGT volviera a formar parte del Estado. Lorenzo Miguel, líder de la UOM y de las 62 Organizaciones Peronistas, se convirtió en la figura central con fuerte influencia en el gobierno de Isabel Perón. Luego de la muerte de Perón y el "Rodrigazo" de 1975 las tensiones se agudizaron. La CGT protagonizó el primer paro a un gobierno peronista. Esta medida forzó la renuncia del ministro de Economía Celestino Rodrigo y del secretario de Bienestar Social José López Rega. Las tensiones internas del peronismo y del movimiento obrero se evidenciaron en un contexto de violencia política creciente que culminó con el golpe de 1976.

El Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) implicó la transformación de la estructura económica, el régimen de acumulación de capital y, con ello, la estructura laboral y sindical argentina. A través de una planificación sistemática desde el Estado, el movimiento obrero fue reprimido, las centrales obreras, como la CGT, intervenidas y miles de delegados sindicales, activistas y dirigentes gremiales fueron desaparecidos, torturados o asesinados. El objetivo último fue desarticular las estructuras organizativas consolidadas a lo largo de la historia y quebrar el poder de veto sindical característico del período anterior. De todos modos, la CGT fue uno de los actores que, hacia el final de la dictadura, logró reorganizarse y protagonizar el 30 de marzo de 1982 "la marcha de la resistencia". Así, la CGT emergió como uno de los actores clave en la transición democrática de 1983.

Luego del "Proceso de Reorganización Nacional" nuevas tensiones atravesaron al movimiento obrero argentino. Durante el retorno democrático, la CGT recuperó su capacidad de movilización convocando 13 huelgas generales contra el gobierno de Alfonsín, las cuales expresaron una lectura de la inflación como resultado del deterioro del salario y la pérdida de poder adquisitivo, más que como un problema fiscal o monetario. Sin embargo, con la llegada del menemismo, un sector mayoritario de la CGT aceptó las reformas neoliberales: Jorge Triaca (padre), vinculado a la UOM, ocupó el Ministerio de Trabajo (1989-1992) e impulsó la flexibilización laboral y las privatizaciones. Esta subordinación al modelo generó una fuerte oposición interna.

De este modo, en 1991, un grupo de trabajadores del Estado (ATE), docentes (CTERA) e incipientes movimientos sociales decidieron escindirse y formaron la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA), liderada por Víctor De Gennaro y Marta Maffei. La CTA se diferenció por su estructura democrática de afiliación directa, voto directo de autoridades y autonomía frente a gobiernos y empresarios. Durante los años 90, la CTA encabezó la oposición más combativa al neoliberalismo mediante marchas, paros y movilizaciones como la histórica Marcha Federal de 1994. Frente al discurso de la "inflación cero" y la convertibilidad, la CTA denunció que la estabilidad de precios se lograba a costa de la desocupación y la precarización laboral, cuestionando la noción de "orden" económico.

De todas formas, la CGT también atravesó tensiones internas entre sectores que acompañaban las reformas menemistas y otros que las resistían desde dentro de la central. Hugo Moyano lideró el Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA), sector opositor de la CGT oficialista conducida por Rodolfo Daer y Luis Barrionuevo, que convocó 8 paros generales durante el menemismo denunciando la desocupación, la precarización y el desmantelamiento del modelo industrial. Con la profundización de la crisis económica hacia fines de los 90 y el estallido de 2001, la CGT -incluyendo sus distintas fracciones- recuperó su capacidad de movilización y se convirtió en uno de los actores que cuestionaron el modelo de convertibilidad, enfatizando que el colapso del empleo formal y la destrucción del tejido productivo eran consecuencias del modelo neoliberal y causas estructurales del estallido económico y social.

Durante los gobiernos kirchneristas (2003-2015), si bien la CGT apoyó gran parte de la implementación del modelo, nunca participó de forma orgánica en el Estado, algo que había sucedido durante el primer peronismo. Sin embargo, logró recuperar los espacios de negociación como la reinstalación de paritarias libres y convenios colectivos. En este sentido, la CGT defendió las paritarias libres como mecanismo de redistribución del ingreso en un contexto de crecimiento económico, argumentando que los aumentos salariales no causaban inflación, sino que permitían a los trabajadores mejorar su participación en la riqueza generada.

Durante este período, la CTA mantuvo algunas tensiones internas en torno al posicionamiento frente al gobierno: en 2010 se dividió en dos fracciones aún vigentes: la CTA de los Trabajadores (CTA-T), conducida por Hugo Yasky y cercana al kirchnerismo, y la CTA Autónoma (CTA-A), liderada por Pablo Micheli y luego por Ricardo Peidro y Hugo "Cachorro" Godoy, de perfil más independiente y vinculada a sectores de izquierda y movimientos sociales.

Las transformaciones del mercado laboral a lo largo de los últimos 30 años, caracterizado por el avance de la informalidad, dieron lugar a nuevas formas de organización laboral (Castells): los trabajadores informales y la economía popular. En este contexto, surgió la Central de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), actualmente llamada UTEP, como expresión del creciente protagonismo de un sector históricamente excluido del sindicalismo tradicional. A diferencia del sector registrado, que cuenta con mecanismos institucionales para contrarrestar la pérdida de poder adquisitivo que significan los contextos inflacionarios, los trabajadores de la economía popular carecen de estos instrumentos. De este modo, la UTEP asumió el rol organizativo del sector presionando para que el Estado ejecute una serie de políticas económicas que contrarresten el impacto regresivo de la inflación sobre los sectores más vulnerables. Al mismo tiempo, en el gobierno de Alberto Fernández se dio por primera vez una participación orgánica en el Estado del sector, que protagonizó el diseño e implementación de políticas públicas.

Ciertos sectores del capital y corrientes ideológicas consideran que el fuerte nivel de organización sindical que hay en Argentina es una de las causas centrales que explica el fenómeno inflacionario. Este razonamiento comprende que la fuerte capacidad de presión de los trabajadores para mejorar sus salarios eleva los costos de los procesos productivos que se desarrollan en el país, en contraposición a los que existen en otros países de la región. A lo largo del trabajo intentaré presentar cómo el sector sindical discute con esta interpretación. En conclusión, dentro del sector de trabajadores encontramos cuatro organizaciones sobre las cuales analizaré su posicionamiento y las tensiones existentes en su interior: la CGT, las dos CTA y la UTEP.

EL SECTOR EMPRESARIAL

El subsector agropecuario:

Desde sus inicios como Estado-nación, Argentina ha sido un país productor y exportador de materias primas. Si bien el peso relativo de este tipo de productos ha variado a lo largo de su historia, la centralidad del sector agropecuario en la estructura económica nacional siempre se mantuvo. Apenas trece años después de la sanción de la Constitución Nacional en 1853, se fundó la Sociedad Rural Argentina (SRA) en 1866, una de las organizaciones empresariales más antiguas del país. Esto permite afirmar que la institucionalización del sector agropecuario es casi contemporánea a la constitución del Estado argentino como entidad unificada. Otra característica estructural del sector ha sido el alto grado de concentración de la propiedad de la tierra. A diferencia de otros países latinoamericanos, Argentina nunca llevó adelante un proceso de reforma agraria, lo que consolidó una distribución de la propiedad en grandes latifundios. Desde sus orígenes, la SRA ha representado los intereses de los grandes productores y exportadores agrarios, consolidándose como un actor clave tanto en la economía como en el terreno de disputa política e ideológica.

La SRA ha participado directamente en el diseño de políticas económicas. Durante el modelo agroexportador (1880-1930), la injerencia se dio de manera directa: miembros de la entidad ocuparon posiciones ministeriales y en el Congreso Nacional. Entre sus integrantes se destacaron figuras como José Alfredo Martínez de Hoz (padre), ministro de Agricultura y luego de Hacienda

durante la presidencia de Victorino de la Plaza (1914-1916); Saturnino Unzué, ministro de Agricultura de Figueroa Alcorta (1906-1910); y Carlos Pellegrini, socio fundador de la SRA y presidente de la Nación entre 1890 y 1892. Desde sus orígenes la articulación del poder económico de la oligarquía terrateniente con el aparato estatal le permitió impulsar políticas favorables a la exportación de materias primas -particularmente carne y cereales-, establecer un régimen de baja tributación sobre el sector y promover la expansión de la infraestructura portuaria y ferroviaria orientada a la exportación, mediante la atracción de capitales extranjeros. Así, la SRA no solo se convirtió en una entidad representativa del interés corporativo de un actor económico, sino en una entidad orgánica de la clase terrateniente que, a través de su inserción en el Estado, logró institucionalizar un orden económico y social basado en la concentración de la tierra y la subordinación de las políticas públicas a los intereses de la élite agraria pampeana.

A partir de la década de 1940, la SRA se opuso a las políticas redistributivas impulsadas por el gobierno peronista. En concreto, impugnó la creación del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI), promoviendo su desmantelamiento tras el golpe de 1955. Durante el período desarrollista (1958-1975), el peso relativo del sector agropecuario perdió centralidad económica frente al gran desarrollo industrial. De todos modos, tanto el sector agropecuario en su conjunto como la entidad mantuvieron una fuerte capacidad de presión debido a su papel estratégico como proveedor de divisas necesarias para el desarrollo. Una de las expresiones más claras de su capacidad de veto político fue el bloqueo al proyecto de ley agraria del gobierno de Arturo Illia, que buscaba regular la tenencia y el uso de la tierra.

La participación activa de la SRA en el Estado volvió a evidenciarse durante el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983), cuando José Alfredo Martínez de Hoz (hijo) ocupó el cargo de ministro de Economía, convirtiéndose en el referente económico del gobierno de facto y en el principal ideólogo del programa de liberalización financiera y comercial que benefició al sector exportador y consolidó la hegemonía del capital agrario y financiero.

En los años noventa, la SRA respaldó las reformas neoliberales del menemismo, que profundizaron la desregulación del comercio agropecuario mediante la eliminación de la Junta Nacional de Granos (1991) y la Junta Nacional de Carnes. Durante los gobiernos kirchneristas (2003-2015), la relación entre la SRA y el Estado estuvo marcada por un alza en los precios de los productos agropecuarios, principalmente la soja, y, en consecuencia, atravesada por una creciente tensión en torno a las retenciones a las exportaciones agropecuarias. El punto de quiebre se produjo con el esquema de retenciones móviles que estableció la Resolución 125 en 2008. La SRA lideró la conformación de la Mesa de Enlace agropecuaria junto con otras entidades del sector, articulando a actores con intereses históricamente divergentes bajo una posición común de rechazo. Durante el conflicto, encabezaron paros agrarios, cortes de rutas y movilizaciones que paralizaron la comercialización de granos. La derrota de la Resolución 125 en el Senado consolidó a la Mesa de Enlace como actor clave en la disputa por las políticas económicas. Desde entonces, la SRA mantuvo una posición crítica frente al kirchnerismo, cuestionando los controles cambiarios, las regulaciones sobre exportaciones y las intervenciones estatales en los mercados agropecuarios. La última participación directa de la entidad en un gobierno fue la de Luis Miguel Etchevehere, expresidente y exvicepresidente de la SRA, quien fue designado ministro de Agroindustria (2017-2019) durante el gobierno de Mauricio Macri. Desde allí promovió la eliminación de retenciones y una nueva ola de desregulación del sector.

Otros de los actores fundamentales en el sector agropecuario argentino es la Federación Agraria Argentina (FAA), surgida en 1912. Su origen fue producto de una rebelión llevada adelante por pequeños y medianos arrendatarios rurales de la región pampeana que confrontaba con las

condiciones de arriendo impuestas por los grandes terratenientes. En este sentido, sus orígenes están marcados por una fuerte oposición a la concentración de la tierra, que dejaba a miles de chacareros sin acceso a la propiedad. De este modo, la FAA nuclea los intereses de los productores familiares y los pequeños propietarios del sector agropecuario argentino. A lo largo del siglo XX, han confrontado con los grandes terratenientes, impulsando demandas por una reforma agraria y crédito accesible, convirtiéndose en una de las principales voces del agro no concentrado.

La participación de la FAA en el diseño de políticas económicas se ha dado fundamentalmente a través de gobiernos desarrollistas y populares que promovieron políticas de apoyo a la pequeña y mediana producción. Es decir, recién durante el primer gobierno peronista fue convocada por el Estado para el diseño de políticas públicas. En este sentido, las políticas de crédito accesible a través del Banco de la Nación y programas de mecanización rural fueron apoyadas e impulsadas por la entidad. Ahora bien, las tensiones existieron en torno a la regulación de los precios establecidos por el IAPI, el cual consideraba contrario a los intereses de los productores medianos y pequeños. Si bien durante estos años ningún miembro participó directamente en algún gobierno, la propuesta más ambiciosa se realizó en las décadas del 60 y 70. Concretamente, en el gobierno de Illia (1963-1966) presentaron ante el Congreso y el Poder Ejecutivo un proyecto de ley de reforma agraria que proponía expropiar grandes latifundios improductivos y redistribuir tierras bajo formas cooperativas o familiares, inspirándose en modelos aplicados en países europeos y latinoamericanos. De todas formas, el proyecto no llegó a aprobarse debido a la fuerte oposición del sector latifundista-oligárquico y la fuerte inestabilidad política del gobierno de turno.

Durante los años noventa y en articulación con otros movimientos sociales, sindicales y rurales, la FAA se opuso a las políticas de desregulación económica impulsadas por el neoliberalismo. En el plano agropecuario, la entidad cuestionó la eliminación o el vaciamiento de organismos estatales que habían sido claves para el desarrollo de los pequeños y medianos productores: la Junta Nacional de Granos, la Junta Nacional de Carnes y diversos programas de crédito rural y asistencia técnica vinculados al INTA. Sin embargo, la capacidad de presión e injerencia de la FAA fue limitada en un contexto de hegemonía neoliberal y concentración económica, que profundizó la desigualdad estructural en el campo argentino. En este punto, queda de manifiesto las tensiones existentes entre dos entidades centrales del agro argentino: la FAA y la SRA. Sin embargo, durante los gobiernos kirchneristas, mantuvo una relación más dialoguista que otras entidades del sector, participando de programas como el Monotributo Social Agropecuario (2006) y políticas de fomento a la agricultura familiar. En simultáneo, también integró la Mesa de Enlace durante el conflicto de 2008 por la Resolución 125 generando una fuerte presión social y política para frenar la aprobación de la ley.

Con la aparición del paquete tecnológico y el agronegocio en la década de 1990, la composición de la estructura agropecuaria argentina ha mutado. La globalización económica y los procesos de financiarización impactaron en el sector a través de la mercantilización de la producción agrícola como commodities. Este fenómeno, articulado con innovaciones técnicas como la siembra directa y el desarrollo de un complejo de insumos tecnológicos, se expresa en la consolidación de un nuevo actor: los pooles de siembra. Estas empresas se caracterizan por combinar capitales nacionales y extranjeros que controlan las distintas etapas del proceso productivo mediante la tercerización y contratación. A diferencia de los actores que integran la sociedad rural, caracterizados por ser propietarios de grandes extensiones de tierra, estas empresas no son dueñas ni de la tierra ni de la maquinaria con la que producen, sino grandes arrendatarias. En este contexto, la Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (AAPRESID) surge como entidad aglutinadora de los diversos actores clave que integran la cadena de valor del agronegocio.

Comprende desde productores agrícolas de mediana y gran escala hasta empresas proveedoras de insumos como semilleros y fabricantes de maquinaria. Además, forman parte de la asociación los pools de siembra y las instituciones técnicas promotoras del modelo. A través de sus pronunciamientos públicos, AAPRESID ha construido un discurso que asocia directamente el desarrollo del agronegocio con la estabilidad macroeconómica.

Entre los años 90 y 2000, AAPRESID logró consolidar su posición como referente del sector y, de este modo, también su influencia en la definición de políticas agropecuarias y regulatorias relacionadas con la biotecnología agrícola. Durante el menemismo, la entidad participó activamente en la promoción de que Argentina se convierta en uno de los primeros países del mundo en autorizar masivamente cultivos genéticamente modificados. La aprobación de la soja RR (Roundup Ready) de Monsanto en 1996 se realizó a través de la CONABIA (Comisión Nacional Asesora de Biotecnología Agropecuaria), creada en 1991. Desde entonces, AAPRESID ha mantenido representación en este organismo clave para la aprobación de transgénicos, a través de referentes técnicos vinculados a la entidad y especialistas del INTA cercanos al modelo de siembra directa, quienes mantienen estrechos lazos con empresas del sector privado como Monsanto, Nidera y Syngenta. Víctor Trucco, fundador y primer presidente de AAPRESID (1989-2004) y posteriormente presidente honorario, consolidó esta red de influencia al cofundar Bioceres, una empresa de biotecnología agrícola junto con Gustavo Grobocopatel y Hugo Sigman, que desarrolla semillas transgénicas y también tiene vínculos con organismos regulatorios del sector.

Este proceso se profundizó durante los años 2000, cuando referentes técnicos vinculados a la siembra directa y al modelo de agronegocios comenzaron a ocupar posiciones clave en organismos públicos como el INTA y la Secretaría de Agricultura. Un ejemplo de ello fue la designación de Carlos Cheppi, técnico vinculado al modelo productivo de siembra directa, quien se desempeñó como presidente del INTA entre 2004 y 2008 y luego como secretario de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (2008-2009) durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Su nombramiento como secretario de Agricultura tras la derrota de la Resolución 125 en el Senado buscó tender puentes con el sector agropecuario, evidenciando que incluso gobiernos en conflicto con el campo incorporaban referentes técnicos afines al modelo del agronegocio en posiciones estratégicas. De este modo, desde su creación la entidad ha logrado consolidar un determinado modelo productivo mediante su influencia en la regulación de agroquímicos, oponiéndose sistemáticamente a restricciones municipales y provinciales sobre el uso de herbicidas asociados al paquete tecnológico del agronegocio.

En síntesis, las diferentes vertientes dentro del sector agropecuario presentan diferencias significativas en cuanto a su composición social y, por ende, respecto a los intereses que representan. Sin embargo, en determinados momentos históricos se han articulado bajo posiciones comunes a la hora de establecer una negociación con el Estado. Es así que surge la Mesa de Enlace agropecuaria, conformada en 2008 a partir del conflicto desatado por la Resolución 125. De las entidades ya mencionadas, nuclea a la Sociedad Rural Argentina y la Federación Agraria Argentina y, además, forman parte las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y CONINAGRO (Confederación Intercooperativa Agropecuaria). El motivo de su surgimiento estuvo directamente vinculado al rechazo del esquema de retenciones móviles a las exportaciones agropecuarias impulsado por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, medida que el sector consideró confiscatoria y que generó uno de los conflictos políticos más intensos del período. A partir de ese momento se ha convertido en una entidad que forma parte activamente del debate público sobre las políticas económicas. Lógicamente, los temas sobre los que se posiciona refieren

a aquellos que impactan en el sector: las retenciones a las exportaciones, el precio del tipo de cambio y las regulaciones al comercio exterior. Además de posicionamientos públicos, han llevado a cabo paros agrarios y movilizaciones que la han consolidado como un actor clave en su vínculo con el Estado y en su capacidad de presión y orientación de la política económica. Si bien existen tensiones internas entre las entidades que la conforman, este espacio opera como instancia de articulación estratégica que amplifica la capacidad de presión del sector en momentos de conflicto.

El subsector industrial:

La Unión Industrial Argentina (UIA) se erige como la principal entidad representativa del sector industrial argentino desde su fundación en 1887. Su creación respondió a la necesidad de los empresarios manufactureros de organizarse frente al predominio del modelo agroexportador, en donde la competencia con las manufacturas europeas y la falta de medidas proteccionistas dificultaba el desarrollo del sector industrial nacional. A partir del proceso de industrialización por sustitución de importaciones (1930) el sector industrial y la UIA se consolidaron como actores hegemónicos de la estructura económica argentina. Inicialmente, quienes integraban la UIA eran empresarios nacionales, ligados a la industria liviana como la textil, alimentos y calzado. Desde entonces, su posición ha sido la de demandar una participación activa del Estado en materia de planificación económica, crédito productivo y desarrollo industrial.

El primer peronismo (1946-1955) fue la primera experiencia de participación orgánica de industriales en el Estado, cuando Miguel Miranda, empresario textil con vínculos en el sector industrial, fue designado presidente del Consejo Económico Nacional y del Banco Central y se convirtió en el principal responsable del diseño de la política económica. Aunque nunca participó orgánicamente de la dirigencia empresaria, fue cercano a la UIA en sus comienzos. Si bien el programa económico que implementó se caracterizó por la planificación de la producción industrial desde el Estado, beneficiando al sector manufacturero nacional, las medidas de control de cambios y regulación de precios implicaron una serie de tensiones y conflictos con la UIA. Esta nueva posición respondía al intento del peronismo de construir un empresariado nacional integrado a un proyecto de desarrollo dirigido desde el Estado.

Durante esos años, los pequeños y medianos industriales en crecimiento consolidaron un espacio alternativo de representación: la Confederación General Económica (CGE), fundada en 1952 por José Ber Gelbard. A diferencia de la UIA, la CGE se alineó con el proyecto peronista y con la expansión del mercado interno. Desde entonces, la UIA ha mantenido una posición ambivalente en donde demanda políticas de fomento industrial y crédito productivo, pero a la vez cuestiona las regulaciones estatales y la presión impositiva que, según sus planteos, encarecen los costos y reducen la competitividad a nivel regional.

A lo largo del periodo conocido como “el consenso desarrollista” (1958-1975) las empresas extranjeras incrementaron su peso relativo en el entramado industrial argentino, especialmente en ramas de la industria pesada como la siderurgia, la petroquímica y la automotriz. Cuando comenzaron a operar en el país no se incorporaron inmediatamente a la UIA, sino que mantuvieron una representación sectorial dispersa y fueron integrándose a través de cámaras empresarias dentro de la entidad. De todas formas, el posicionamiento de la UIA no fue homogéneo. Por el contrario, la entidad se convirtió en un espacio donde se expresaron tensiones entre los intereses de los industriales nacionales -ligados a la planificación estatal, la protección del mercado interno y el crédito productivo- y la lógica propia del capital transnacional, que demandaba mayor libertad empresarial y "de mercado".

Con el retorno del peronismo al gobierno en 1973, José Ber Gelbard, fundador y presidente de la CGE, fue designado ministro de Economía. Esto significó la participación directa más significativa de un industrial en el diseño de políticas económicas desde el primer peronismo. Durante su gestión, Gelbard impulsó el "Pacto Social", un acuerdo tripartito entre la CGT, la CGE y el Estado que buscaba contener la inflación mediante el congelamiento de precios y salarios, al mismo tiempo que promovía la expansión del mercado interno y el desarrollo industrial con fuerte presencia estatal. Para ello implementó controles de precios sobre productos de la canasta básica, restricciones al capital extranjero y promoción de la pequeña y mediana empresa. Este abordaje permite dilucidar una perspectiva acerca del fenómeno inflacionario: no era resultado de un problema monetario o fiscal, sino de la puja distributiva estructural entre sectores, y solo podría controlarse mediante acuerdos concertados.

Tras la muerte de Perón, el Pacto Social fracasó debido a la creciente inestabilidad política, la escalada de violencia y las profundas tensiones internas del sector industrial entre grandes grupos económicos concentrados y pequeñas y medianas empresas. Este fracaso significó el fin del intento de consolidar un proyecto de desarrollo nacional con fuerte participación estatal. El "Rodrigazo" de junio de 1975 marcó el quiebre definitivo y el inicio de la transición hacia un nuevo régimen de acumulación que se profundizaría con la dictadura militar de 1976. Este episodio consistió en un severo plan de ajuste económico implementado por el ministro de Economía Celestino Rodrigo, que incluyó una devaluación del peso cercana al 100% y aumentos drásticos en los precios de combustibles y servicios públicos. En consecuencia, la inflación superó el 180% anual y se produjo un desabastecimiento de productos. La fuerte oposición sindical derivó en la primera huelga general contra un gobierno peronista y la renuncia del ministro. Este acontecimiento expresó el colapso del Pacto Social y de los intentos de controlar la inflación mediante acuerdos concertados, anticipando el giro hacia políticas ortodoxas de ajuste que se consolidarían con la dictadura.

Las políticas de apertura comercial y valorización financiera diseñadas por José Alfredo Martínez de Hoz e implementadas durante el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) destruyeron gran parte del tejido industrial nacional. Frente al incentivo del ingreso de productos importados los sectores de industria liviana y pequeñas y medianas empresas vinculadas al capital nacional fueron los más afectados. La Unión Industrial Argentina, si bien cuestionó algunas medidas, acompañó el proyecto de liberalización económica, disciplinamiento laboral, apertura financiera y reestructuración industrial. Incluso, los sectores vinculados a los grandes grupos económicos se beneficiaron de este nuevo régimen de acumulación. Por su parte, la CGE fue intervenida y desarticulada, perdiendo el espacio de representación que había construido desde su fundación. De este modo, la dictadura consolidó la hegemonía de una fracción del capital industrial, concentrado y transnacionalizado por sobre la burguesía industrial nacional.

Si bien con la recuperación de la democracia se reabrieron los espacios de articulación entre el Estado y las organizaciones empresariales, la profunda crisis económica e industrial heredada limitaron las posibilidades de una articulación efectiva. Inicialmente la UIA respaldó el Plan Austral de 1985, el cual logró controlar temporariamente la inflación mediante el congelamiento de precios y salarios y la creación de una nueva moneda. Sin embargo, la entidad se opuso a la persistencia de los controles de precios y la carga impositiva. Posteriormente, con el fracaso del Plan Primavera (1988) y el estallido hiperinflacionario de 1989 se profundizaron las críticas de la entidad hacia el gobierno. En este sentido, comenzó a demandar reformas estructurales orientadas a la desregulación y la apertura comercial, anticipándose a la posición que tendría frente al

menemismo. Por su parte, la CGE se encontraba muy debilitada y fragmentada lo que dificultó que recuperara su representatividad y su incidencia real de los años previos a la dictadura.

Frente al programa de reformas estructurales del menemismo Jorge Blanco Villegas, presidente de la UIA en ese entonces, manifestó públicamente a Domingo Cavallo y al presidente Menem su respaldo a la continuidad del plan económico. Es innegable el impacto negativo de la convertibilidad y la apreciación cambiaria sobre la competitividad industrial. Es así que el respaldo de la UIA al plan de Cavallo no fue unánime. Los grandes grupos económicos, que ya estaban plenamente incorporados a la UIA y controlaban su conducción, se beneficiaron de la estabilidad cambiaria y las privatizaciones, diversificando sus actividades hacia sectores como servicios, energía y telecomunicaciones. En contraste, las PyMEs manufactureras enfrentaron una crisis profunda por la apertura comercial y la sobrevaluación del peso, lo que llevó al cierre de miles de empresas. En consecuencia, aumentó el descontento de ciertos sectores de la UIA ya que, a medida que las grandes empresas -nacionales y extranjeras- ganaban centralidad en su conducción, las pequeñas y medianas industrias fueron perdiendo peso en su agenda.

Esto incentivó la conformación de entidades propias del sector pyme como la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME). Si bien fue fundada en 1956, recién tuvo mayor visibilidad en las décadas del 80 y 90 ya que ocupó un rol central en la defensa de los intereses específicos de las pymes frente a las políticas neoliberales. Desde entonces, la CAME ha mantenido una agenda centrada en la defensa del mercado interno, el acceso al crédito productivo y la necesidad de políticas diferenciadas para el sector pyme, en oposición a las orientaciones liberalizadoras del empresariado concentrado. Su emergencia expresa las tensiones estructurales al interior del sector industrial argentino, es decir, entre los intereses de los grandes grupos económicos locales y la burguesía transnacionalizada y aquellos sectores vinculados al empresariado nacional de base productiva.

La crisis de 2001 y el colapso del régimen de convertibilidad marcaron un punto de inflexión para el sector industrial. José Ignacio De Mendiguren, quien había sido presidente de la UIA, fue designado ministro de Producción de la Nación por Eduardo Duhalde en enero de 2002. Su gestión estuvo marcada por el impulso a la devaluación del peso como mecanismo para recuperar la competitividad de la industria nacional.

Durante los gobiernos kirchneristas, la UIA apoyó las políticas económicas que favorecieron a la industria como el establecimiento de un tipo de cambio competitivo y los programas de incentivo para la recuperación de la producción nacional. Sin embargo, la relación tuvo momentos de tensión atravesados por las críticas a los controles de precios y la carga impositiva. En definitiva, la UIA generalmente se ha posicionado en la defensa del mercado interno y la industria nacional, demandándole al Estado por estabilidad macroeconómica, financiamiento y menor presión fiscal. En los últimos años las tensiones internas entre los grandes grupos económicos y las pymes se agudizaron.

La Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) reúne a más de 1.500 federaciones, cámaras, centros y uniones empresariales de pequeños y medianos empresarios de distintas ramas como industria, comercio, turismo, economías regionales y servicios. En este sentido, sus intervenciones en el debate público tienen que ver con la defensa de un modelo productivo centrado en el fortalecimiento del mercado interno y con la demanda de políticas de protección y desarrollo para las pymes nacionales. Además, tiene una representación federal que apunta a desarrollar la producción de las diversas economías regionales de nuestro país.

La Confederación General Empresaria de la República Argentina (CGERA) resulta una entidad relevante del sector industrial argentino ya que fue creada en el 2003 producto de escisiones de otras entidades empresariales que formaban parte de la UIA y CAME que, como consecuencia de las modificaciones en su composición interna, dejaron de llevar adelante una agenda que representara sus intereses. Compuesta por empresas vinculadas a rubros como textil, calzado, cuero, metalurgia, plásticos, madera y alimentos ha mantenido una posición pública en torno a un modelo de desarrollo con inclusión social. Durante el kirchnerismo se alineó con políticas de control de capitales y fortalecimiento del mercado interno. En contraposición, ha criticado duramente las políticas neoliberales del macrismo y el mileismo en donde la apertura indiscriminada, el receso económico y la caída del consumo perjudican y destruyen el entramado industrial de las pymes.

La inclusión de las tres entidades permite analizar cuál es la posición que expresan en el debate público sobre la inflación distintos sectores de la industria argentina. Las diferencias que tienen en torno a las demandas e intereses que representan supone que presentarán abordajes heterogéneos para explicar y proponer soluciones del fenómeno inflacionario argentino. De este modo, anticipamos que no existe una mirada unificada desde el sector industrial.

Resulta pertinente incluir la Asociación Empresaria Argentina (AEA), que, aunque no es una cámara específicamente industrial, representa a grandes grupos económicos multisectoriales (energía, servicios, telecomunicaciones, alimentos) y reúne a algunos de los principales actores económicos del país. El rasgo común de estos es su gran envergadura y su significativa participación en el mercado argentino. Su inclusión es relevante porque los grandes grupos empresariales que la componen, tanto locales como extranjeros, tienen un alto nivel de incidencia en la construcción de subjetividades en torno al debate sobre el fenómeno inflacionario.

En síntesis, desde el sector industrial no existe una visión homogénea para explicar el fenómeno inflacionario, sino que las entidades manifiestan distintas perspectivas. Mientras la Unión Industrial Argentina (UIA) tiende a vincular la inflación con la falta de estabilidad macroeconómica, la presión impositiva y la incertidumbre en las reglas del juego, las entidades ligadas al entramado pyme -la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) y la Confederación General Empresaria de la República Argentina (CGERA)- la asocian a la apertura económica y a la ausencia de políticas de protección para el sector productivo. Estas diferencias expresan intereses estructurales disímiles: las fracciones más concentradas y transnacionalizadas del capital industrial privilegian un esquema en el que la previsibilidad macroeconómica es central, mientras que las pequeñas y medianas empresas enfatizan el papel del mercado interno y el desarrollo nacional. En conjunto, el sector industrial no ofrece una posición unificada sobre la inflación, sino un campo de tensiones en el que cada actor manifiesta su propia interpretación del problema y, con ello, una orientación sobre el rumbo de las políticas públicas. Cabe aclarar que los niveles de injerencia entre las entidades son muy disímiles, como ha ocurrido a lo largo de la historia económica argentina, y esto también se observa en el período analizado en este trabajo.

El subsector financiero:

El lugar estratégico ocupado por el sector financiero en la estructura económica argentina se desprende de su capacidad de incidencia en torno a variables fundamentales en el diseño y la orientación de las políticas económicas: la política monetaria, cambiaria y crediticia. De todos modos, las transformaciones en la estructura económica argentina han alterado, lógicamente, la composición y predominancia de los sectores que componen al sector financiero: la banca pública, entidades privadas nacionales y aquellas de capitales extranjeros. El peso relativo y el rol que

cada uno de ellos mantuvo se expresa un determinado régimen de acumulación y distribución del ingreso. Así, la posición ocupada le otorga a cada uno de los sectores la capacidad de no solo reaccionar ante medidas gubernamentales, sino anticiparse y, en muchos casos, condicionarlas.

A partir de mediados del siglo XIX, la banca privada comenzó a operar en las principales ciudades del país, vinculada al comercio exterior y a las actividades del modelo agroexportador. En paralelo, la banca pública argentina emergió con la creación de bancos provinciales que cumplían funciones de fomento. Gracias a la fundación del Banco de la Nación Argentina (1891), el Estado institucionalizó su rol como garante del crédito productivo.

La unificación del sistema financiero no se dio a través de una entidad aglutinadora de los intereses del sector, sino con la creación del Banco Central de la República Argentina en 1935, que marcó el pasaje de un sistema financiero liberal y fragmentado hacia una etapa de institucionalización, unificación y regulación monetaria. Aunque el nuevo organismo nació con una estructura mixta de capitales estatales y privados, significó el primer intento de ordenar el crédito y la política cambiaria bajo una autoridad central. Desde entonces comenzaron a delinearse las primeras formas de articulación corporativa del sector financiero: si bien las cámaras bancarias se conformarían más adelante, ya en los años treinta existieron instancias consultivas dentro del Banco Central que funcionaron como espacios de diálogo y coordinación entre los principales actores del sistema financiero y el Estado. Dicho de otro modo, estas primeras vinculaciones anticipan que, incluso sin ocupar cargos formales en el aparato estatal, los bancos privados mantendrían una relación estrecha con el diseño de la política económica y crediticia.

En 1946, el Banco Central fue nacionalizado por el peronismo y se consolidó como el principal organismo rector del sistema financiero argentino. Entre sus facultades se encontraba la regulación de la emisión monetaria, el otorgamiento del crédito y la definición de las tasas de interés. Como elemento central, la nacionalización de los depósitos permitió que el crédito dejara de ser un negocio privado para convertirse en una herramienta de planificación económica orientada al desarrollo industrial y la expansión del mercado interno. En otras palabras, le permitió al Estado conducir el sistema financiero hacia políticas contracíclicas frente a las fluctuaciones del mercado mundial y establecer un rumbo económico de desarrollo nacional y soberano.

La primera entidad que representó a diferentes actores del sector financiero fue la Asociación de Bancos Públicos y Privados de la República Argentina (ABAPPRA), fundada en 1959 con el objetivo de articular a bancos provinciales y nacionales, principalmente de capital público. Su creación respondió a la necesidad de institucionalizar un espacio de coordinación del sistema financiero frente al Estado, en un contexto en el que la banca pública mantenía un papel central ya que concentraba gran parte de los depósitos y del crédito. Entre sus asociados se encuentran, principalmente, bancos municipales y provinciales, aunque también se encuentran bancos cooperativos. Años más tarde, en 1972, se fundó la Asociación de Bancos Argentinos (ADEBA), presidida en sus inicios por el Dr. Eduardo Escasany, titular del Banco de Galicia y Buenos Aires. La entidad agrupó a bancos privados mayoritariamente de capital nacional o radicados en el país. Su surgimiento respondió al creciente peso de la banca privada local y la necesidad de fortalecer su representación frente al Estado y a la banca extranjera, que operaba en el país a través de sus filiales, pero aún sin una cámara formal.

Ahora bien, el punto de inflexión en la historia del sector financiero argentino sucedió con el gobierno de facto de 1976. La reforma financiera, cristalizada en la sanción de la Ley de Entidades Financieras de 1977, dio lugar a una profunda desregulación del sistema. A partir de ésta, las tasas de interés se liberaron, se desregularon los mecanismos para crear entidades financieras y se

eliminaron los controles de capitales. El objetivo último de la reforma fue reemplazar el sistema de valorización industrial, basado en la producción y el empleo, por uno financiero, centrado en la rentabilidad derivada de la especulación, las tasas de interés y la intermediación de capitales. En consecuencia, se generó una espiral alcista de las tasas de interés en la que los bancos buscaban captar depósitos para colocarlos en el circuito especulativo. El proceso de valorización financiera generó una concentración del capital financiero, el cual acumuló ganancias extraordinarias, frente al deterioro del entramado industrial por encarecimiento del crédito, entre otras cosas. Cabe aclarar que la propuesta de desregulación y no intervención estatal fue relativa. En 1980, una crisis bancaria derivó en la estatización de deudas privadas y el salvataje de numerosas entidades con fondos públicos a través de los “seguros de cambio”. Este acontecimiento sentó un precedente que se repetiría en las décadas siguientes: el sistema financiero demandaba libertad a la hora de maximizar las ganancias, pero exigía intervención estatal para absorber sus pérdidas.

Una de las características del nuevo esquema de valorización es el alto nivel de endeudamiento externo que, en última instancia, es la resultante de su ciclo. Es decir que, a partir de la experiencia de la dictadura, un nuevo condicionante -por no decir el más importante- ingresó en la ecuación de la restricción externa argentina y como canal de fuga de las divisas. En consecuencia, el sector financiero aumentó su poderío relativo frente a otros actores de la economía, logrando un crecimiento en su poder de injerencia en la definición de políticas públicas. Incluso, referentes del sector bancario ocuparon posiciones clave en el Banco Central y en la conducción económica. Adolfo Diz, economista vinculado al sector financiero, a ADEBA y exmiembro del Fondo Monetario Internacional, fue presidente del Banco Central entre 1976 y 1981 y uno de los principales artífices de la reforma financiera. Desde su posición en el BCRA, Diz impulsó las circulares que implementaron la liberalización de las tasas de interés, eliminó los toques de endeudamiento externo para las entidades financieras y desreguló los requisitos para la creación de nuevos bancos.

Las consecuencias macroeconómicas de la dictadura condicionaron el gobierno de Alfonsín, dificultando su intención de volver a regular ciertos aspectos del sistema financiero. En concreto, la crisis de deuda externa, la fuga de capitales y la persistente inestabilidad macroeconómica, entre otros factores, hicieron que, frente a la corrida de 1989, el gobierno debiera entregar el poder con anticipación.

Los años 90 significaron la profundización de la desregulación financiera ya que se privatizaron bancos públicos provinciales y se facilitó el ingreso de bancos extranjeros. La Ley de Convertibilidad (1991), que estableció la paridad cambiaria fija con el dólar y eliminó la capacidad del Banco Central de emitir moneda libremente, encontró en el sector financiero un fuerte respaldo ya que se volvieron a generar las condiciones habilitantes de un proceso de valorización financiera. Este esquema estuvo potenciado por un contexto mundial de aumento del crédito en dólares y la consolidación de grandes conglomerados financieros transnacionales. Simultáneamente, Roque Fernández, economista con estrechos vínculos con el sector financiero, fue presidente del Banco Central (1991-1996) y luego ministro de Economía (1996-1999). Desde el BCRA y luego como ministro de Economía, fue uno de los principales defensores de la convertibilidad, bloqueando cualquier discusión sobre devaluación incluso cuando la crisis asiática y brasileña evidenciaban los límites del atraso cambiario y del esquema. Durante su gestión se profundizó la privatización de bancos provinciales y se facilitó el ingreso masivo de entidades extranjeras, consolidando la transnacionalización del sistema financiero argentino.

A partir de la crisis regional que implicó la crisis del Tequila (1995), se creó la Asociación de Bancos de la Argentina (ABA) en 1999 que nucleó a la totalidad de las entidades financieras

privadas existentes, tanto de capital nacional como extranjero, convirtiéndose en el principal interlocutor del sector. Durante esos años, la asociación desempeñó un papel central para presionar en contra de la salida de la convertibilidad. Una vez que se produjo la devaluación, cumplió un rol central en las negociaciones con el gobierno en torno a la pesificación asimétrica, la compensación de depósitos y la reestructuración del sistema bancario.

Tras la crisis del 2001 y luego de que el sector terminara beneficiándose de las compensaciones estatales, el mapa institucional volvió a fragmentarse: los bancos de capital nacional se reagruparon en ADEBA, la cual fue refundada por iniciativa de algunos bancos argentinos, mientras que las filiales extranjeras continuaron bajo la órbita de ABA, que desde entonces se consolidó como la entidad representativa de la banca extranjera en Argentina. Por su parte, ABAPRA reformó su estatuto en 1996 el cual permitió el ingreso de las entidades que fueron privatizadas, además de la banca pública nacional, privada de capital nacional y cooperativa, como así también a fondos y sociedades de garantías recíprocas.

Durante los gobiernos kirchneristas (2003-2015), si bien se implementaron políticas que intentaron regular el sistema financiero, la Ley de Entidades Financieras de 1977 no fue derogada. Sin embargo, el Estado recuperó cierta capacidad de intervención en la orientación de la política económica. En los primeros dos gobiernos, el Banco Central, bajo la conducción de Martín Redrado (2004-2010), implementó encajes bancarios diferenciados: menor porcentaje de encaje para aquellos bancos que otorgaran crédito a PyMEs o en ciertas regiones del país. En el último gobierno, caracterizado por una creciente tensión cambiaria, se establecieron controles cambiarios, a partir de 2011, y se fijaron toques a las tasas de interés para créditos al consumo.

Las cámaras bancarias -ADEBA, ABA y ABAPRA- cuestionaron estas regulaciones argumentando que los controles cambiarios desalentaban el ahorro, que los encajes elevados reducían la rentabilidad y que las regulaciones sobre tasas generaban distorsiones en el mercado crediticio. A pesar de estas críticas, el sector financiero mantuvo altos niveles de rentabilidad mediante la colocación en Lebac y otros títulos públicos que el propio BCRA emitía, adaptándose al esquema sin perder márgenes significativos de acumulación.

En síntesis, el subsector financiero argentino consolidó a lo largo del siglo XX un lugar de creciente influencia en la definición de la política económica, articulando sus intereses a través de cámaras que, en distintos contextos, reflejaron los procesos de concentración, extranjerización y liberalización del sistema. A lo largo de su historia, referentes del sector han ocupado posiciones estratégicas en el Estado como el Banco Central y el Ministerio de Economía. Esta inserción orgánica les ha permitido no solo incidir en el diseño de políticas monetarias y crediticias, sino establecer los marcos regulatorios que determinan su propia operatoria y rentabilidad. Sin embargo, en el debate público sobre la inflación, el subsector financiero ha construido históricamente una narrativa que desplaza su propia responsabilidad y responsabiliza al Estado por la emisión monetaria y el déficit fiscal, exigiendo disciplina macroeconómica y autonomía del Banco Central como condiciones para la estabilidad de precios. Esta narrativa invisibiliza que el propio sector, mediante sus representantes en posiciones clave del Estado, ha sido protagonista en el diseño e implementación de políticas que consolidaron un régimen de valorización financiera que profundizó la fuga de capitales, el endeudamiento externo y la restricción del crédito productivo, es decir, factores estructurales que han alimentado la dinámica inflacionaria argentina.

EL SECTOR PÚBLICO

Además de incorporar actores de la sociedad civil, resulta fundamental incorporar al análisis los discursos en torno al debate público sobre la inflación que provienen de aquellos funcionarios que ocupan cargos en los organismos estatales encargados de diseñar e implementar las políticas económicas. El Ministerio de Economía, el Banco Central de la República Argentina (BCRA) y la Secretaría de Comercio constituyen las instancias centrales desde donde se definen y ejecutan las medidas antiinflacionarias. Cabe aclarar que, analizar los discursos de sus funcionarios no implica estudiar actores neutrales o meramente técnicos, sino comprender cómo determinadas perspectivas y abordajes sobre el fenómeno inflacionario se institucionalizan y pronuncian desde el Estado.

Como se ha evidenciado a lo largo del recorrido del mapa de actores, estas posiciones institucionales han sido ocupadas por representantes de los distintos sectores de la estructura socioeconómica argentina. Es incuestionable, entonces, que quienes ocupan estos cargos incorporan diagnósticos, marcos teóricos y orientaciones ideológicas que se corresponden con los intereses corporativos de los sectores a los que representan o con los que mantienen vínculos orgánicos (Gramsci, 1984). En última instancia, de lo que se trata es de sistematizar cómo cada designación de funcionarios en cada una de estas instancias del Estado expresa un proyecto económico y una determinada lectura sobre las causas y soluciones de la inflación.

En síntesis, incorporar al sector público en el análisis no implica la inclusión de un actor más entre otros, sino que su centralidad radica en que el Estado es el ámbito donde se dirimen y cristalizan las disputas entre los diferentes sectores. Los discursos de los funcionarios públicos constituyen intentos de legitimar determinadas políticas económicas y construir consensos sociales en torno a explicaciones específicas sobre la inflación. Comprender quiénes ocupan estos cargos, qué sectores representan y qué narrativas construyen resulta fundamental para analizar cómo se configura la política antiinflacionaria en cada coyuntura histórica.

OTROS SECTORES CON INCIDENCIA DISCURSIVA RELEVANTE

Además de los sectores presentados, existen otros espacios institucionales que cumplen un rol significativo en la construcción de subjetividades y sentidos comunes sobre la inflación en Argentina e inciden en la definición de políticas públicas. Los think-tanks o centros de estudios, las consultoras económicas y las asociaciones de defensa del consumidor son algunas de las instituciones civiles que, a través de la presentación de diagnósticos, análisis técnicos y propuestas, participan en la discusión pública sobre cómo abordar el fenómeno, incidiendo en las percepciones sociales sobre la inflación. Al mismo tiempo, es posible rastrear cómo a lo largo de la historia algunos miembros de estas entidades fueron funcionarios públicos o bien trabajaron como asesores de estos.

Desde la década de 1970 los think-tanks y consultoras económicas han aparecido en la arena de discusión pública como voceros de sectores empresariales, sindicales o políticos. De este modo, sus informes, documentos de trabajo y participaciones en medios de comunicación contribuyen a legitimar ciertas explicaciones sobre las causas de la inflación y a proponer soluciones que benefician o perjudican a distintos sectores. La intención del trabajo es recoger una pluralidad de visiones e interpretaciones del fenómeno al mismo tiempo que comprendan a los distintos actores anteriormente descritos. La decisión ha sido agrupar a las consultoras según los tipos de discursos e intereses que representan.

Por un lado, se encuentran aquellos vinculados a posiciones ortodoxas y liberales, que enfatizan el rol de la emisión monetaria, el déficit fiscal y la intervención estatal como causas centrales de la inflación. De este grupo se seleccionaron la Fundación Mediterránea y la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), fundada en 1964 por la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, la Cámara Argentina de Comercio, la Sociedad Rural Argentina y la Unión Industrial Argentina. Por otro lado, la Fundación Mediterránea fue creada en 1977 en Córdoba y tuvo un rol central en el diseño del plan de convertibilidad menemista ya que Domingo Cavallo fue su fundador y presidente. Fue desde el think-tank que se elaboraron los diagnósticos que atribuían la inflación a la emisión monetaria y al déficit fiscal, legitimando las políticas de ajuste, privatizaciones y desregulación.

Por otro lado, se incluyó una consultora de orientación heterodoxa, cercana a la cosmovisión del desarrollo nacional. A partir de cuestionar las explicaciones puramente monetarias de la inflación, atribuye este fenómeno a condicionantes estructurales, tales como la puja distributiva, la restricción externa, la concentración económica y las presiones de los sectores formadores de precios. Con este fin, se seleccionó al Centro de Economía Política Argentina (CEPA). Este espacio mantiene vínculos con sectores industriales PyME y organizaciones sindicales, y plantea un abordaje centrado en la necesidad de regulación estatal, políticas de ingresos y control sobre sectores concentrados que permitan contrarrestar las tendencias estructurales de la economía argentina.

El CEPA, fundado en 2006, tuvo una participación activa durante los gobiernos kirchneristas: varios de sus miembros ocuparon cargos técnicos en el Ministerio de Economía, el INDEC y la Secretaría de Comercio, donde impulsaron políticas de control de precios, regulación de mercados concentrados y análisis de la inflación desde una perspectiva estructural. Hernán Letcher, uno de sus fundadores, fue director del Centro de Economía Internacional de la Cancillería (2013–2015). Desde sus orígenes, el centro se posicionó dentro de una corriente heterodoxa crítica de las explicaciones monetaristas, orientada a analizar las causas estructurales vinculadas con la distribución del ingreso, la concentración económica y la restricción externa.

En conclusión, los think tanks y centros de estudio no solo producen conocimiento técnico sobre la inflación, sino que intervienen en la disputa por aquello que se define como problema económico legítimo y por las soluciones socialmente aceptables. La difusión de sus diagnósticos y propuestas a través de medios de comunicación y espacios académicos contribuye a moldear las percepciones sociales sobre el fenómeno inflacionario. Sin embargo, su incidencia no se limita a la esfera discursiva: como se ha evidenciado en este apartado, en numerosos casos los gobiernos han incorporado directamente a miembros de estos espacios en cargos clave del Estado, permitiéndoles participar activamente en el diseño e implementación de políticas económicas concretas. De este modo, estos actores configuran un entramado que excede a los sectores corporativos tradicionales, pero que resulta fundamental para comprender cómo se construyen y disputan los sentidos sobre la inflación en el espacio público argentino y cómo esos sentidos se traducen luego en prácticas estatales específicas.

GRILLA DE ANALISIS

La grilla es la herramienta metodológica que se utilizó en este trabajo para articular los discursos que diferentes actores manifestaron entre 2018 y 2025 acerca de la inflación y los problemas macroeconómicos asociados. A partir de ello este apartado se propone analizar la posición relativa de cada uno de ellos en relación con los marcos teóricos identificados, ordenando un conjunto de

declaraciones, comunicados, informes y entrevistas para reconstruir el campo de fuerzas discursivo en torno a la inflación.

En términos de Bourdieu (2000), me propongo cartografiar las posiciones que los actores ocupan, con qué recursos de autoridad cuentan y cómo se organizan las alianzas y oposiciones en torno a la definición legítima del problema y sus causas. Al mismo tiempo, recupero la definición de O'Donnell (1997), sobre el Estado como espacio de condensación de relaciones sociales: los discursos estatales relevados no son neutros, sino resultado de disputas entre actores que, en muchos casos, se traducen en prácticas e intervenciones tanto desde fuera como participando activamente del aparato estatal. En este sentido, este análisis permite identificar tanto patrones de alineamiento entre actores, como localizar silencios significativos, es decir, aquellos actores que casi no abordan públicamente la inflación o lo hacen solo en determinados períodos y contextos.

Este apartado estará compuesto por tres grillas, una para cada período de gobierno. Cada una de ellas estará dividida por los actores que componen el "Mapa de Actores" y por las cuatro teorías principales que abordan y explican el problema inflacionario argentino: monetaria, de demanda, de costos y estructural. Estos cuatro enfoques fundamentales para comprender el fenómeno inflacionario se diferencian según la variable que cada uno de ellos asume como causa central.

En primer lugar, la inflación monetaria postula que el aumento sostenido de precios es un fenómeno impulsado por la suba excesiva de la cantidad de dinero circulante, basándose en la Teoría Cuantitativa del Dinero (Friedman, 1971). Desde esta perspectiva, la cantidad de dinero en circulación es considerada una variable definida por el Banco Central y la política fiscal, que es la que determina la oferta monetaria y, por ende, la inflación. Así, esta teoría postula que la financiación sostenida de déficits fiscales mediante la emisión de dinero provoca un exceso de oferta de dinero y, en consecuencia, una pérdida de su valor.

Por otro lado, la perspectiva de inflación por demanda (Keynes, 1936/2006) considera que el aumento de precios se produce cuando la demanda agregada crece por encima de la capacidad de oferta, es decir, cuando la capacidad de consumo de una población crece por encima de su capacidad productiva. De este modo, los impulsos expansivos del gasto público o el crédito, sin un aumento en la producción, producen un traslado a los precios.

Por su parte, la inflación de costos enfoca la causalidad de la inflación en el incremento de los costos de producción. Si los aumentos salariales, frente a aspiraciones de los trabajadores por aumentar su participación en el ingreso, sobrepasan los aumentos en la productividad, los empresarios trasladarán esos costos a los precios en vistas de conservar sus ganancias, generando una espiral precios-salarios. La inflación se interpreta como un fenómeno atravesado por la puja distributiva entre sectores socioeconómicos (Basualdo, 2011). Otro de los contextos que genera un fuerte aumento de los costos son los shocks de costos externos. Estos pueden producirse por un aumento en el precio internacional de las materias primas o por un aumento del tipo de cambio (devaluación) que, en consecuencia, genera un empuje inflacionario. En definitiva, estos shocks se trasladan a los costos de las firmas, ya sea por el encarecimiento de bienes importados o de los exportables que se venden en el mercado local.

Por último, la teoría de la inflación estructural considera que, tal como señalan los enfoques estructuralistas sobre la estructura productiva desequilibrada y la restricción externa (Diamand, 1973), el patrón de crecimiento desbalanceado de la economía argentina genera presiones inflacionarias persistentes asociadas a cuellos de botella productivos, tensiones en el sector externo y variaciones en precios relativos clave. En esta perspectiva, la rigidez en la oferta de bienes agrícolas, combinada con la acelerada demanda de divisas por parte del sector industrial,

produce un estrangulamiento externo que se manifiesta en déficits recurrentes de cuenta corriente y presiones cambiarias. A ello se suma la elevada concentración oligopólica de la estructura económica, que otorga a determinados actores una capacidad de fijación de precios muy superior a la de otros. Dado que los cambios en los precios relativos no son neutrales, sino que implican redistribuciones de ingreso entre sectores, la puja por el excedente y la inflexibilidad en la negociación entre actores socioeconómicos funcionan como mecanismos que alimentan la dinámica inflacionaria. Finalmente, los enfoques estructuralistas incorporan también el componente inercial del proceso: la indexación desfasada de precios, salarios y contratos otorga a la inflación un grado de autonomía respecto al ciclo económico, reproduciendo aumentos incluso en contextos de estancamiento o contracción.

En resumen, estas cuatro visiones contrapuestas ofrecen diagnósticos causales distintos a partir de los cuales las percepciones de los actores se estructuran y justifican la orientación de las políticas antiinflacionarias propuestas por cada sector. La clasificación no implica atribuir a los actores una adhesión explícita a determinadas teorías económicas. Más bien, se reconstruyen las afinidades discursivas que emergen de sus intervenciones públicas, identificando qué lógicas causales se activan -o quedan ausentes- en cada caso. La grilla permite así ordenar esta heterogeneidad y mostrar cómo los distintos actores se aproximan, tensionan o se distancian de los principales marcos interpretativos sobre la inflación.

Lo que resulta fundamental, en definitiva, es que la grilla permite reconstruir dos niveles de diagnóstico que aparecen de manera recurrente en los discursos. Por un lado, el diagnóstico causal: las afirmaciones mediante las cuales cada actor define por qué se produce la inflación y qué tipo de políticas deberían adoptarse para resolverla. Por otro lado, emerge un diagnóstico en clave de disputa: los actores no solo enuncian su propia interpretación, sino que también interpelan, cuestionan o deslegitiman las explicaciones de otros, señalando los efectos económicos y políticos que -según ellos- produciría adoptar esas lecturas y prácticas alternativas. En este sentido, la grilla no se limita a clasificar discursos según teorías económicas, sino que permite observar cómo cada posicionamiento se construye en relación con otros -ya sea para contradecirlos, diferenciarlos o neutralizarlos- y cómo estas operaciones forman parte de una disputa más amplia por fijar la lectura legítima de la inflación y, con ello, orientar las prácticas económicas que esa definición habilita o bloquea.

GRILLA 1:

GRILLA PERÍODO 2016-2019: GOBIERNO DE MAURICIO MACRI.

Actor	Monetarista	Estructuralista/Institucional	De costos/Puja distributiva	De demanda
Sociedad Rural Argentina	<p>“El gran desafío que tenemos por delante es ganar competitividad, a medida que se estabilice la moneda, que el financiamiento y la infraestructura sean similares a los de nuestros competidores” (Etchevehere, SRA, 2016).</p> <p>“Lograr la estabilidad económica, empezando por la inflación, que es el peor de todos los males económicos. (...) Necesitamos que los políticos y todos nosotros entendamos la importancia que tiene defender nuestra moneda, el peso argentino” (Pelegrina, SRA, 2018).</p>	<p>“El proceso de reformas que se inició a fines de 2015 tiene progresos, pero también asignaturas pendientes. Entre los pendientes, sobresale el círculo vicioso: Gasto público desproporcionado, alta presión tributaria, inflación, y endeudamiento” (Pelegrina, SRA, 2018)</p>	<p>“El campo no es formador de precios. Tenemos que buscar en toda la cadena el por qué suben los precios y entender que hoy los impuestos son el eslabón más pesado de esa cadena. La presión tributaria es asfixiante, y es consecuencia de un tamaño insoportable del Estado...” (Pelegrina, SRA, 2018)</p>	
Federación Agraria Argentina (FAA)		<p>“Los productores no son formadores de precios ni generan inflación y hay responsabilidad del Estado, que tiene que poner en forma urgente en su agenda una reforma impositiva" (...) “el productor recibe 2,60 pesos por litro de leche y de ahí tiene que sacar sus costos pero cuando pagamos en el supermercado los 15 pesos pagamos más de 3 pesos de IVA al Estado, o sea que se lleva más de IVA que el productor que está ordeñando su vaca todos los días". (Declaraciones de Omar Príncipe, presidente de la FAA. La Arena, 2016)</p>	<p>“La medida más inmediata debería ser la eliminación de retenciones para los pequeños y medianos productores. (...) El nuevo valor del dólar posiciona mejor a las exportaciones argentinas, pero la experiencia reciente indica que la inflación y la suba de costos dolarizados reducirán esos beneficios” (LetraP, FAA, 2018). “Las tarifas y las tasas de interés eran impagables y los costos en dólares se disparaban. Pedíamos freno de intimaciones y financiamiento a largo plazo. Luego vino la devaluación y las tasas al 40%. Si antes estábamos mal, ahora estamos peor.” (Omar Príncipe, AgroClave, 2018)</p>	

<p>Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (AAPRESID)</p>			<p>“En diciembre de 2018, de cada \$100 de renta que genera una hectárea agrícola, \$60,50 se lo llevan los distintos niveles de gobierno. Los costos en dólares y en pesos subieron con la devaluación y la inflación: los fletes, labores e insumos se encarecieron, mientras que la caída de precios de soja, trigo y girasol afectó la rentabilidad. Si los precios no suben y el dólar no se dispara, la participación del Estado podría aumentar aún más” (FADA, 2018).</p>	
<p>CGT</p>	<p>“No vamos a tolerar que se insista en ajustar más la economía social en busca de un equilibrio fiscal.” (Confederación General del Trabajo, 2018).</p>	<p>“Las únicas inversiones que han llegado a nuestro país son las financieras. La declamada confianza sólo produjo ganancias especulativas y la llegada de capitales en busca de una renta rápida y segura. (...) “Un programa destinado a contener la inflación con metas anuales y que ataque las verdaderas causas de los aumentos de precios.” (UTHGRA, 2017)</p> <p>“Las condiciones impuestas para conseguir el préstamo del FMI tienen fuertes exigencias (...) aumento de tarifas, depreciación de la moneda, recorte de jubilaciones, extensión de la jornada laboral.” (Confederación General del Trabajo, 2018).</p>	<p>“La caída del consumo y la pérdida del poder de compra del salario por efecto de una inflación alta y sostenida, agudizan la desigualdad social creciente.” (UTHGRA, 2017)</p> <p>“Hoy nuevamente, viejos agoreros del liberalismo, declaman en las tribunas que resulta necesario ajustar el mal llamado costo laboral para favorecer la competitividad y contener los salarios para detener la inflación.” (UTHGRA, 2017).</p> <p>“El pueblo argentino viene soportando un descarnado ajuste, con una significativa pérdida de poder adquisitivo producto de la devaluación y de la inflación descontrolada.” (Letra P, 2018).</p>	<p>“La caída del consumo y la pérdida del poder de compra del salario por efecto de una inflación alta y sostenida, agudizan la desigualdad social creciente.” (UTHGRA, 2017)</p>

CTA-A y CTA	<p>“Desde el Banco Central buscan frenar la emisión de pesos, para hacer frente a la inflación con la medida ortodoxa que tienen los neoliberales, lo que ya está demostrado que no ha funcionado.” (CTA Córdoba, 2019)</p>	<p>“Inadmisibles el camino elegido por el gobierno de los ricos, para pagar los intereses de la descomunal deuda externa contraída durante esta gestión, siendo este, la eliminación de los subsidios que tiene como única consecuencia el aumento de tarifas que descarga sobre el pueblo argentino.” (Comunicado conjunto CTA-T / CTA-A / Camioneros, reproducido en Brown Online, 30/12/2018)</p>	<p>“En 2016, en el marco de una elevada inflación traccionada por la devaluación de la moneda y el aumento de las tarifas de servicios públicos, el poder adquisitivo de los salarios sufrió una pérdida que fue del 6% en promedio para los asalariados registrados del sector privado.” (Va Con Firma, 2017)</p> <p>“El gobierno usa los salarios de hambre como ancla inflacionaria.” (Hugo Yasky 2018, Radio 10)</p>	
UTEP			<p>“Eso tiene que estar complementado con una canasta básica, que bajen los precios de los alimentos” (NODAL, 2018).</p> <p>“La realidad es que se quedan con 600 mil millones de pesos para transferirlo al pago de la deuda y los sectores más concentrados de la economía” (Resumen Latinoamericano, 2018).</p> <p>“Vivimos en un país que produce alimento para 400 millones de personas y no somos capaces de garantizar la comida para nuestros pibes” (Confederación de Trabajadores de la Economía Popular, 2017).</p>	

<p>UIA</p>	<p>“El ataque a la inflación hoy es a través de bajar la base monetaria y no estamos atacando la inflación de costos.” (15minutos, 2019; decl. Acevedo).</p> <p>“La administración de Cambiemos atacó la problemática de la inflación con una mentalidad muy monetarista y se ha olvidado de la parte de los costos, y ahí es donde se va a tener que ir ajustando” (Infobae, 2019; decl. Acevedo).</p>	<p>“La introducción de los controles cambiarios exacerbó la relevancia de los mercados paralelo de divisas. La creciente brecha entre el dólar oficial y el paralelo generó múltiples conductas especulativas, incrementó las expectativas de devaluación y, en el plano real, dio lugar a incrementos de precios desmedido” (UIA, 2016)</p> <p>“La devaluación de enero produjo un salto inflacionario que pasó de variaciones interanuales del 25% a cerca del 35%, según las diversas mediciones privadas(...) terminó por retroalimentar un problema estructural de la economía argentina: la restricción externa.” (UIA, 2016)</p>	<p>“El gobierno no se da cuenta que lo que está influyendo es una inflación de costos, a partir de la energía, las tasas e impuestos que termina yendo a precios.” (BAE Negocios, 2019; fuentes UIA)</p> <p>“Este impuesto adicional que afecta a la producción del mercado interno se trasladará a precios porque no queda otra”. (BAE Negocios, 2019; fuentes UIA)</p> <p>“El nivel de las tasas de interés, el aumento de la tasa de estadística a las importaciones o el financiamiento para capital de trabajo son costos que van directo al producto” (El Cronista, 2019; decl. Acevedo)</p>	
<p>CAME/CG ERA</p>	<p>“(…) el combate a la inflación se aborda entendiéndolo como fenómeno monetario exclusivamente, y en paralelo, se establece una tasa de interés muy alta e instrumentos financieros de absorción de moneda local.” (El Cronista, 2018; inf. CGERA)</p> <p>“(…) con esta política monetaria se destruye actividad productiva y se atraen capitales especulativos de corto plazo” (El Cronista, 2018; inf. CGERA)</p>	<p>“Nos preocupa que en la industria manufacturera y en el comercio los mayores costos del transporte impactarían negativamente sobre la rentabilidad (...), sobre todo en aquellas empresas que no los puedan trasladar a los precios; además se ampliaría la brecha campo-góndola.” (Tarrío, Tiempo de San Juan).</p>	<p>“El sector industrial permanentemente se encuentra con el problema de la inflación, los aumentos constantes de la energía (...) hacen que nuestros costos realmente sean inviables...” (Rosato, HCDN).</p> <p>“No podemos tener tasas del orden del 4,5 al 5,5 por ciento por mes (...). Lo que planteamos es (...) tasas adecuadas a este 21 por ciento (...) o, caso contrario, que se actualice por inflación, que siempre va a ser mucho menor.” (Navarro, HCDN).</p>	

			<p>“En el marco de una inflación que se resiste a bajar del 21% al 25% (...), este incremento de los combustibles tendría nuevos impactos hacia la suba del índice general de precios (...) por efectos directos en los sectores productivos y efectos en cascada.” (Tarrío, Tiempo de San Juan).</p>	
<p>AEA</p>	<p>“Argentina siempre tiene una cuenta deficitaria. Gastamos más de lo que nos ingresa (...) ese es un tema que tenemos que resolver, porque si no nunca vamos a tener un crecimiento permanente.” (Somos PyMES, 2019; decl. Campos – AEA)</p> <p>“Cuando uno analiza los últimos cien años (...) la inflación fue del 105% anual. En 1989 fue más de 3.000 (...) así es imposible. (...) pidió un respeto irrestricto a la propiedad privada, seguridad jurídica, bajo gasto y baja presión tributaria.” (El Litoral, 2019; decl. Blaquier - AEA)</p> <p>“Luego de varias experiencias fallidas, los argentinos hemos aprendido que debemos contar con una moneda respetada por la ciudadanía y un requisito básico para ello es que las cuentas públicas estén como mínimo equilibradas. (...) Carecemos de legitimidad monetaria. La Argentina debe recuperarla mediante un acuerdo macroeconómico</p>	<p>“La inflación y la crisis de confianza ya son un problema casi estructural. “Ya no tenemos moneda. El argentino ahorra en el exterior. El mercado de capitales queda desarticulado por la inflación. Y la inflación devela la falta de acuerdo acerca de cómo distribuir el ahorro”. (Infobae, 2019; decl. Eduardo Costantini – miembro de AEA)</p>	<p>“La razón de la inflación no tiene nada que ver con la conducta empresarial. Tiene que ver con políticas macroeconómicas.” (El Cronista, 2016; decl. Campos – AEA)</p> <p>“Cuando hay una inflación muy alta, los precios de la economía confunden a todo el mundo. Puede haber precios que los empresarios los ponen altos y luego los pone a la baja.” (El Cronista, 2016; decl. Campos – AEA)</p> <p>“Estamos en una situación del mercado interno donde los comerciantes tienen que vender. Todo el mundo va a ser cauto (...) A nadie le conviene subir los precios porque no va a tener consumidores para esos valores de precios.” (El Cronista, 2018; decl. Campos – AEA)</p>	

	amplio y consensuado.” (RoadShow, 2019; Jaime Campos - AEA)			
ABA	“Si baja la tasa de Leliq, se reducen las tasas de los ahorristas por los depósitos y aumenta el precio del dólar y la inflación (...) son un instrumento de regulación monetaria, son la contracara de los depósitos”. (ABA, 2019; doc. presentado en IDEA, citado en Infobae) “Es imprescindible el equilibrio fiscal, pero éste debe lograrse a través de la reducción del gasto público y no mediante el aumento de impuestos (ABA, 2017)		“Nuevos gravámenes, impuestos, revaluaciones en la propiedad inmobiliaria, la no aplicación del ajuste por inflación impositivo y otras medidas similares implican aumentos en la presión tributaria.” (ABA, 2017)	
ADEBA	“Pero tenemos que pensar seriamente en que el gran problema inflacionario es el déficit fiscal, y esto es sobre lo que hay trabajar”. (Jorge Brito, presidente ADEBA, 2017)		“La medida ayudará a compensar el impacto de la devaluación en los precios”. (ADEBA, 2019)	
ABAPPRA	“Cuando se regala dinero por algún mecanismo de gasto público financiado por inflación, es todo irreal.” (Javier González Fraga, presidente ABAPPRA, 2017)			“Cualquier estímulo al consumo genera inflación, hay que apostar es a la ‘inversión’.” (Javier González Fraga, presidente ABAPPRA, 2017)

<p>FIEL</p>	<p>“El año 2019, sin embargo, también podría ser diferente en materia inflacionaria por razones bien distintas a las apuntadas, que tienen que ver con mayor disciplina fiscal y una más ajustada política monetaria. Es trabajando sobre dichas políticas –en particular introduciendo reformas estructurales a partir de 2020 que consoliden el equilibrio fiscal- que podrá en el mediano plazo reducirse el “ruido de fondo”, y converger a niveles de inflación algo más civilizados.” (FIEL, 2019)</p> <p>“En verdad, la verdadera raíz del problema macro es el elevado déficit fiscal financiado con endeudamiento externo que presiona para que se mantenga un tipo de cambio real apreciado.” (FIEL, 2018)</p>		<p>“Es habitual escuchar argumentos referidos a que los ajustes tarifarios y la devaluación son cambios de precios relativos y por lo tanto “no son inflación”. Los cambios de precios relativos, sin embargo, se realizan con saltos mayores que la inflación general, o sea que se elevan por sobre el piso general y luego se introducen en el resto de los precios, incluyendo los salarios. Estos últimos y diversos mecanismos de indexación sobre otros precios (tarifas, pensiones y una buena parte del gasto público) actúan como un factor propagador de esos incrementos, elevando la inflación del período.” (FIEL,2019)</p>	<p>“La Argentina tiene un ‘exceso’ de consumo respecto de lo que es viable en el largo plazo: invierte muy poco (15 a 16% del PIB) y a pesar de ello tiene un déficit externo de 3% del PIB. El gran responsable de que el ahorro nacional sea sólo 12 a 13% del PIB es el aumento en el consumo público que explica el cambio en la posición fiscal, de superávit a déficit importante.” (FIEL, 2016)</p>
<p>Fundación Mediterranea</p>	<p>“La inflación es el resultado del exceso de pesos en el mercado. ... Cuando lo que sobran son pesos, lo que baja es el valor del peso y ésta es la inflación: la pérdida de poder adquisitivo del peso” (La Capital, 2019; decl. Reyes – IERAL)</p> <p>“Lo que ocurre es que, pese a la emisión cero, está cayendo la demanda de dinero, y esto alimenta el proceso inflacionario.” (NBS, 2019; inf. IERAL – Vasconcelos)</p>		<p>“Desde el punto de vista fiscal reducir los subsidios a mediano y largo plazo tiene un efecto positivo sobre la inflación. Desde ese punto de vista es bueno, pero la suba de tarifas tiene un efecto ambivalente. En el corto plazo empuja el índice hacia arriba, pero en el largo plazo reduce las necesidades de financiamiento espúreo por parte del Estado, y calma las presiones inflacionarias.” (La Prensa, 2017; decl. Vasconcelos – IERAL)</p>	

<p>CEPA</p>	<p>“El plan monetario cuyo objetivo principal es establecer un ancla nominal mediante un estricto control de los pesos que circulen en la economía para bajar la inflación, por ahora sólo muestra resultados en términos de contracción económica. La inflación interanual en diciembre del año pasado alcanzó el 47,3% (...)” (CEPA, 2019; inf. CEPA – Panorama monetario)</p> <p>“Contrariamente a la idea de que la inflación tiene una causa homogénea y universal (la emisión monetaria), la experiencia argentina muestra que la dinámica de precios está atravesada por factores monetarios y reales, por la puja distributiva y por el poder de mercado de los formadores de precios.” (CEPA, 2019; inf. CEPA – Precios Cuidados)</p>	<p>“Dado el carácter oligopólico del mercado argentino, particularmente en el sector alimentos, el programa (Precios Cuidados) apuntó a limitar el margen de acción de las empresas formadoras de precios en el mercado de consumo masivo.” (CEPA, 2018; inf. Observatorio de Precios – CEPA)</p>	<p>“El aumento de las tarifas, para determinados sectores de la sociedad, tiene un impacto mayor en la inflación que el que expresan las estadísticas. (...) La electricidad y el gas presionan a la suba de todos los bienes, a través del aumento de costos. En este sentido, el impacto final sobre la variación de precios dependerá de cuanto se trasladen a precios los aumentos de costos.” (CEPA, 2017; inf. CEPA – Tarifazo, Parte 2)</p> <p>“La devaluación del peso se da en un contexto de suba de tarifas de servicios públicos como luz, gas, agua, transporte (...) que también son insumos de los productos que consumimos y que también aceleran el ritmo inflacionario.” (CEPA, 2018; inf. Observatorio de Precios – CEPA)</p>	
<p>BCRA</p>	<p>“El nivel de precios no es otra cosa que la representación del precio del dinero. Si hay más dinero que el que la gente quiere, el precio del dinero caerá, o, dicho de otra manera, subirá el de los bienes. A ese fenómeno lo llamamos inflación. Es decir, cada vez que haya más dinero que el que demanda la gente (ya sea porque aumenta la oferta o se reduce la demanda) vamos a tener inflación” (Sturzenegger, 2016; conf. FIEL – BCRA)</p>		<p>“El BCRA considera que la aceleración de la inflación de los últimos meses es transitoria y que se debe a los fuertes aumentos en precios regulados y a la rápida depreciación del peso entre diciembre y febrero” (El Cronista, 2018; comunicado BCRA)</p> <p>“Las negociaciones salariales están pactándose de manera consistente con la meta del 15%. El proceso de ajuste de precios regulados se desacelerará</p>	

	<p>“Una vez que se implementa de manera consistente un esquema institucional que equilibra el mercado monetario doméstico, se paralizan de golpe los motores que originan la inflación.” (Sturzenegger, 2016; conf. FIEL – BCRA)</p>		<p>fuertemente después de abril. Finalmente, el nivel relativamente elevado del tipo de cambio real y la propia acción del BCRA llevan a no prever, en los próximos meses, depreciaciones significativas del peso” (El Cronista, 2018; comunicado BCRA)</p> <p>“Al igual que en 2018, la fuerte suba de la inflación anual estuvo asociada a la depreciación de la moneda doméstica, que profundizó el cambio en la estructura de precios relativos en favor de los ítems transables. (BCRA, 2019; inf. anual)</p>	
<p>Ministerio Economía/ Producción / Secretaría Comercio</p>	<p>“La inflación estaba entre las 5 más altas del mundo, debido a la monetización del creciente déficit fiscal.” (Ministerio de Economía, 2018; discurso Dujovne – Foro Nueva Economía)</p> <p>“Los datos diarios muestran que la política monetaria está haciendo efecto. Una política monetaria de estas características baja la tasa de inflación”. (La Nación, 2018; decl. Dujovne – Ministerio de Hacienda)</p> <p>“El país está sentando las bases para tener un esquema monetario muy eficiente, que nos va a permitir (...) tener tasas de inflación muy parecidas a las que hay en el resto del</p>		<p>“Subestimamos el pase de la devaluación a la inflación y subestimamos el impacto de las tarifas en la inflación general” (Puntal, 2018; decl. Braun – Secretaría de Comercio).</p> <p>“La Argentina tiene un traspaso a precios del nivel del tipo de cambio más alto que el de otros países” (TN, 2018; decl. Dujovne – Ministerio de Hacienda).</p>	

	mundo” (La Capital, 2017; Dujovne – Hacienda)			
--	---	--	--	--

GRILLA 2:

GRILLA PERÍODO 2020-2023: GOBIERNO DE ALBERTO FERNANDEZ.

Actor	Monetarista	Estructuralista/Institucional	De costos/Puja distributiva	De demanda
Sociedad Rural Argentina	<p>“Mucho nos preocupa el camino trazado para contener los adversos efectos de la emisión monetaria desmedida y el claro impacto sobre el ingreso real de las personas, producido por el deterioro que causa la inflación y la alta carga tributaria” (Sociedad Rural Argentina, 2021; discurso Pelegrina – Exposición Rural Junín)</p>	<p>“Bajo el pretexto de proteger con precios bajos el consumo de la población, el Gobierno intervino en las exportaciones de carne, provocando que cayeran un 11% en el último año. Pero, paradójicamente, lo que consiguieron fue hacer subir esos precios, impulsados por la falta de soluciones verdaderas para erradicar la inflación creciente que afecta a todos los argentinos. Es que la inflación no se baja con controles de precios: se baja eliminando el mal gasto del Estado.” (SRA, 2022; discurso Pino - inauguración Exposición Rural, citado en La Nación)</p> <p>“Instrumentar controles de cambio más fuertes, una brecha cambiaria que se fue agrandando, un riesgo país por encima de los 2400 puntos básicos y una inflación que aceleraba su ritmo de crecimiento.” (SRA, 2022; Memoria 2022)</p> <p>“La inflación no se baja con controles de precios, se baja eliminando el mal gasto del Estado.” (SRA, 2022; discurso Pino - inauguración Exposición Rural, citado en La Nación)</p>		

<p>Federación Agraria Argentina (FAA)</p>			<p>“Claramente, las cifras son contundentes y demuestran que no sólo no somos formadores de precios, sino que los productores somos los más castigados por la inflación, en un contexto donde producimos especialmente para el mercado interno” (Federación Agraria Argentina, informe de precios, citado en MDZ, 2021)</p> <p>“El sector agropecuario soporta una escandalosa inflación en dólares (...)” “los insumos para producir han aumentado hasta un 400% en dólares” (Federación Agraria de Entre Ríos, comunicado “Desabastecimiento y aumento de precios”, 2022).</p>	<p>“El consumo interno cada día se deprime más por la alta inflación” (Federación Agraria Argentina, informe de precios, citado en Agencia Tierra Viva, 2021).</p>
<p>Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (AAPRESID)</p>	<p>“Con enormes pérdidas pagando retenciones, sufriendo los efectos de los cupos de exportación, basados en una falsa dicotomía de la exportación o la mesa de los argentinos, el atraso y la brecha cambiaria como medida retrógrada de control cambiario, tratando de contener una pérdida de valor de nuestra moneda provocada por una emisión desmedida para sostener a un estado gigantesco e ineficiente, una burocracia creciente que complica a la producción” (La Nación, 2023; decl. Torres – AAPRESID)</p>		<p>“Con enormes pérdidas pagando retenciones, sufriendo los efectos de los cupos de exportación, basados en una falsa dicotomía de la exportación o la mesa de los argentinos, el atraso y la brecha cambiaria como medida retrógrada de control cambiario” (La Nación, 2023; decl. Torres – AAPRESID)</p> <p>“El Estado se lleva el 75% del resultado agrícola en un campo propio, y más del 100% en un establecimiento alquilado.” (La Nación, 2023; decl. Torres – AAPRESID)</p>	

CGT		<p>“Es urgente una rediscusión de plazos y pautas de las condiciones sobre los servicios de la deuda comprometidos con el FMI” (CGT, 2023, 1º de Mayo)</p>	<p>“Es hora de que los formadores de precios, los grandes especuladores financieros que multiplican sus ganancias en la crisis, y los que recibieron una renta extraordinaria producto de la alteración de los mercados por la guerra, asuman su responsabilidad...”. (CGT, 2022; La Argentina que soñamos es con desarrollo, producción y trabajo).</p> <p>“Vamos a denunciar a esta manga de delincuentes que son los empresarios que remarcan los precios. Están AEA, Mercado Libre...”. (SanJuan8, 2022; decl. Pablo Moyano – CGT, marcha 17 de agosto)</p> <p>“Resolver este proceso especulador, que lo único que persigue es la devaluación para empobrecer al pueblo argentino”. (Infobae, 2022; decl. Héctor Daer – acto CGT por Evita).</p>	
CTA-A y CTA	<p>“El déficit fiscal en condiciones de capacidad ociosa no genera inflación, tampoco el financiamiento monetario del déficit fiscal. (IEF-CTA-A, 2023)</p>	<p>“Esta situación de tensión estructural se profundizó a partir de una política de endeudamiento masivo (...), la política de financiarse con el ingreso de capitales financieros se agotó a comienzos de 2018 y la Argentina volvió a enfrentarse a una crisis de la Balanza de Pagos que incluyó un programa de asistencia masiva por parte del Fondo Monetario Internacional.”</p>	<p>“La relación entre concentración económica y fijación de precios es central para comenzar a entender el problema de la inflación.” (IEF-CTA-A, 2023)</p> <p>“Esta inflación descontrolada, que es producto de la especulación de los grandes grupos transnacionales</p>	<p>“La inflación no se produce por un exceso de demanda sobre la oferta de bienes y servicios.” (IEF-CTA-A, 2023)</p>

		<p>(Observatorio del Derecho Social CTA-A, Informe anual 2020)</p> <p>“La inflación entonces, más que un fenómeno económico, es un problema de la política.” (IEF-CTA-A, 2023)</p>	<p>formadores de precios y de un gobierno incapaz –o cómplice– de ponerle límite.” (Editorial ATE/CTA-A, 17/03/2023).</p> <p>“La paritaria no sirve sin control a los formadores de precios.” (Hugo Yasky, secretario general de la CTA, Futurock, 2021)</p>	
UTEP		<p>“Empresas monopólicas ya que tienen bajo su poder la fabricación, la comercialización y la distribución, acaparando así toda la cadena productiva en pocas manos”. (Comunicado UTEP, citado en Nota al Pie, 2022).</p> <p>“La inflación no solo demanda controles, sino modificar la perspectiva productiva de nuestro país desconcentrándola”. (Onorato, UTEP, citado en Política del Sur, 2022)</p>	<p>“Vamos a la Copal y a las sedes de 20 empresas alimenticias formadoras de precios del país, para exigir que no se hagan los vivos y vendan a precios justos”. (Comunicado UTEP, citado en Nota al Pie, 2022)</p> <p>“Las grandes empresas aumentan sus ganancias a costa de los sectores populares”. (Sánchez, UTEP, citada en Nota al Pie, 2022).</p>	
UIA	<p>“Las necesidades económicas (...) pasan por una estabilización macroeconómica, un ordenamiento fiscal, una política monetaria que se concilie con objetivos razonables y que no sea causa de inflación.” (Radio Universidad UNLP, 2022; decl. Funes de Rioja – UIA)</p>	<p>“Nosotros no somos la causa de la inflación, somos consecuencia de inflación debida a problemas estructurales y macroeconómicos.” (Infobae, 2021; decl. Funes de Rioja – UIA/COPAL)</p> <p>“Las políticas de congelamiento no se justifican en el contexto de multicausalidad de la inflación.” (Infobae, 2021; decl. Funes de Rioja – UIA/COPAL)</p>	<p>“El impuesto a los ingresos brutos grava varias veces el mismo valor agregado -por la inexistencia del cómputo de crédito fiscal- y se toma como costo de producción presionando sobre los precios.” (UIA, 2021; com. “Nuevo Consenso Fiscal 2022”)</p> <p>“No vamos a resolver el problema de la inflación creando empresas del Estado que generen alimentos. (...) Nosotros no somos la causa de la inflación sino la consecuencia; (...)”</p>	

			tiene que haber más inversión en la producción y menos presión impositiva.” (Futurock, c. 2022; decl. Funes de Rioja – UIA)	
CAME/CG ERA	“La emisión monetaria sigue siendo la principal fuente de financiamiento del Tesoro. (...) La aceleración de la inflación obligó al BCRA a profundizar controles y cambiar estrategia hacia mayor apreciación cambiaria.” (CAME–FEDECOM, 2021)	“La economía argentina está concentrada en diez o doce empresas, que son las que generan el precio base en el país. De ahí para abajo, que es todo el sector que representa CAME (...), dependemos del movimiento de estas empresas y del movimiento macroeconómico.” (Newsweek, 2022; decl. Alfredo González – CAME)	“Nosotros no generamos inflación, las pymes no somos formadoras de precios.” (La Noticia Web, 2021; decl. Marcelo Fernández – CGERA) “Entendemos que en esta primera etapa se quita el 20% de subsidio a la energía. ¿Cómo va a afectar? Seguramente los aumentos van a ser trasladados al precio, porque es difícil que las pymes puedan asumir ese costo.” (Newsweek, 2022; decl. Alfredo González – CAME)	“Nosotros hacemos el esfuerzo de recuperar el salario para aumentar el consumo, pero a la gente sólo le alcanza para comer, no le queda nada para consumir lo que producimos.” (E11 Digital, 2022; decl. Marcelo Fernández – CGERA)
AEA	“La reducción del gasto público resultante, que conduzca al equilibrio fiscal (...) permitirá reducir la emisión monetaria, bajar la inflación, reactivar la economía y alentar la inversión y la generación de empleo.” (Foro Convergencia - AEA, 2022)		Las empresas en la Argentina no son las causales de la inflación.” (Clarín, 2023; decl. J. Campos – AEA) “¿Qué hace La Anónima con la inflación? Remarca precios todos los días.” (Ámbito, 2022; decl. F. Braun – Foro AEA)	
ABA/ ADEBA	“La reducción del déficit fiscal es, sin dudas, fundamental para el ordenamiento de las demás variables (...) un uso racional de los recursos del Estado y la reducción de la presión sobre el Banco Central contribuirían a la disminución de la inflación desde los		“Es necesaria una fuerte reducción tanto de impuestos nacionales, como provinciales y tasas municipales que afectan al crédito (...) la Argentina tiene el famoso costo argentino, el costo fiscal es uno de los problemas que tiene	

	<p>elevados niveles que vemos mes a mes” (ABA, 2022)</p> <p>“La inflación que impacta en las cuotas de los créditos UVA se origina por la financiación con emisión monetaria” (ADEBA–ABA, 2023; nota técnica créditos UVA)</p> <p>“La economía se caracterizó por crecientes y altos niveles de inflación (...) mayormente por las condiciones internas, en especial el elevado gasto público y la financiación monetaria del déficit.” (ADEBA, 2022; Memoria 2022, Carta del Presidente).</p>		<p>la Argentina” (Ámbito, 2023; decl. Claudio Cesario – ABA)</p>	
ABAPPRA		<p>“Es más una cuestión estructural más que coyuntural. (...) En mi opinión, la inflación es un fenómeno multicausal” (El Cronista, 2021)</p> <p>“Yo creo que la inflación es un fenómeno multicausal. Soy poco amigo de las teorías monetarias o cuantitativas como explicación única.” (Eduardo Hecker, Forbes Argentina, 2020)</p>	<p>“Los salarios no son la causa de la inflación” (Batakis, 2022; decl. Recuperada de La Gaceta)</p>	<p>“Con esa matriz productiva robustecida, compleja, ampliada, habremos brindado un instrumento para atacar una de las causas de la inflación, que en teoría económica llamamos inflación por demanda.” (Banco de la Nación Argentina, entrevista a Batakis).</p>

FIEL	<p>Esta aceleración de la inflación responde a errores del pasado, en particular a la fuerte expansión fiscal y monetaria del segundo semestre de 2021. (...) Una política fiscal y monetaria más austeras son cruciales para reducir la inflación.” (FIEL, 2022, Indicadores de Coyuntura N° 640, “Leven anclas”)</p>		<p>“Un salto cambiario sin medidas fiscales contractivas que lo acompañen sólo resulta en un traslado pleno de la devaluación a los precios”. (FIEL, 2023; D. Artana, Indicadores de Coyuntura N° 656 – “Sólo más inflación”)</p> <p>“La invasión de Rusia a Ucrania ha modificado el escenario internacional (...) el mayor costo de la energía importada y los aumentos en commodities agrícolas (...) ponen presión adicional a la inflación doméstica.” (FIEL, 2022, Indicadores de Coyuntura N° 640, “Leven anclas”)</p>	
Fundación Mediterranea	<p>“Acá el problema no son los dólares sino el exceso de pesos”. (El Cronista, 2022; decl. E. Szewach – IERAL Fundación Mediterránea)</p> <p>“El aumento del gasto público, la emisión de dinero y las tasas de interés reales muy bajas tuvieron un costo inflacionario una vez superada la pandemia” (IERAL – informe sobre inflación de alimentos; citado en Cadena 3, 2022)</p>		<p>“La invasión de Rusia a Ucrania generó presiones alcistas en los precios internacionales de energías, commodities y materias primas agropecuarias, impactando de lleno en la canasta de alimentos.” (IERAL – informe sobre inflación de alimentos; citado en Cadena 3, 2022)</p>	

CEPA		<p>«Los dólares excedentes fueron principalmente adquiridos por privados (...), para financiar el enorme déficit de cuenta corriente o incluso para lisa y llana dolarización y/o fuga». (Informe CEPA N.º 210, 2021).</p> <p>“No se deduce que, de cumplirse (el acuerdo con el FMI), los problemas estructurales que aquejan al país tengan una vía de solución. (...) Cumplir esos “criterios” no garantiza per se bajar la inflación, ni crecer, y menos aún distribuir con equidad (Informe sobre la tercera revisión del FMI, CEPA, 2022).</p>	<p>Los costos se pueden medir en función de muchas variables, pero ninguno de ellos explica los aumentos que han tenido los productos hasta ahora. Se puede tomar la variación del tipo de cambio, que entre febrero y hoy se movió en torno al 10 %, pero los precios se movieron 25 %. Otra variable pueden ser los salarios, pero vienen rezagados tratando de recuperar lo perdido. Las tarifas estuvieron congeladas todo el año pasado y este año están planchadas entre un 6 % y un 9 %. Los combustibles lo mismo (...). Lo que sucedió desde septiembre en adelante es que hubo una exacerbación de este proceso donde han metido la cola los formadores de precios: hicieron un aumento de precios de apropiación preventiva». (decl. Hernán Letcher – CEPA, 2021)</p>	<p>La caída del consumo en el mercado interno no conmueve los precios, evidenciando que el contexto internacional podría ser un factor que tensiona al alza los precios domésticos”. (CEPA, 2022; Monitor de Precios)</p>
BCRA		<p>“Al escenario de elevada inercia inflacionaria, se sumaron desde enero las desfavorables condiciones climáticas domésticas y el significativo aumento de los precios internacionales de las materias primas agrícolas, la energía y las manufacturas globales” (IPOM marzo 2022 – BCRA, reproducido en Infobae)</p>	<p>“Hacia adelante algunos factores podrían ejercer presión sobre el proceso de formación de precios. (...) La recuperación del precio relativo de los servicios, el avance de los acuerdos paritarios y la búsqueda de recomposición de los márgenes de comercialización minorista en algunos sectores” (IPOM noviembre 2020 – BCRA, reproducido en Ámbito Financiero)</p>	<p>“Si no conseguimos que las empresas de consumo masivo inviertan y aumenten la producción, vamos a seguir teniendo inflación. (...) Necesitamos que esas empresas respondan a los tirones de la demanda agregada por los resultados de las paritarias y las políticas públicas, con más</p>

				producción y no con más aumentos de precios.” (decl. Pesce en C5N, reproducido en Infobae)
Ministerio Economía/ Producción / Secretaría Comercio	“El acuerdo de Precios Justos resuelve uno de los problemas de la inflación; pero debemos seguir trabajando en el sendero de la política fiscal” (Ámbito/CPCE Santa Fe, 2022; decl. Massa – Ministerio de Economía)	“Este daño en la producción agrícola redujo la exportación de cereales en más de U\$S20.000 millones este año (...) con repercusiones negativas en la actividad económica, la inflación y las finanzas públicas, a través de una fuerte caída de la recaudación”. (Ministerio de Economía, 2023; Memoria del Ministerio de Economía 2023 – doc. oficial)	“Los mayores aumentos de precios internacionales (...) ha significado también una presión continua sobre los precios internos, en particular aquellos vinculados con la canasta alimentaria” (Presidencia, 2021; comun. gabinete económico – Ministerio de Economía y Sec. Comercio) “Si sólo hubiera formadores de precios y ninguno de los otros elementos no tendríamos la dinámica inflacionaria que tenemos” (Moreno Primero, 2021; decl. Paula Español – Secretaría de Comercio Interior)	

GRILLA 3.

GRILLA PERÍODO 2024-2025: GOBIERNO DE JAVIER MILEI.

Actor	Monetarista	Estructuralista/Institucional	De costos/Puja distributiva	De demanda
Sociedad Rural Argentina	“Ha habido un proceso de baja de la inflación, se ha flexibilizado el cepo y eliminado la brecha cambiaria, se han consolidado las cuentas fiscales, se ha saneado el Banco Central” (SRA, 2025; discurso Pino – SRA)		“(…) la rentabilidad de los principales cultivos es negativa debido (...) al impacto de la inflación en dólares sobre los costos de producción y la elevada presión fiscal.” (SRA, 2025; comunicado Mesa de Enlace Entre Ríos – SRA)	“El principal motor de la carne vacuna sigue siendo el mercado interno que no logra recuperarse tras la caída del poder adquisitivo (...) Eso le pone un techo difícil de romper para los precios.” (Puntal, 2024; doc. oficial SRA, citado).
Federación Argentina (FAA)			“La devaluación que impactó en aumento de insumos, combustibles y fletes, quedando en peores condiciones para producir (...) los productores no son la causa de la inflación (...) la distorsión de precios entre el valor que se le paga al productor y lo que el consumidor paga en góndola” (Infocampo, 2024; doc. oficial FAA) “(…) la mayor carga impositiva se refleja igualmente en mayores valores, sobre todo de alimentos, en mostrador” (Radio UNR, 2024; decl. Banchi – FAA)	
Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (AAPRESID)	“Poniendo los principales focos en los problemas económicos y la inflación, la necesidad de reducir el pago de servicios, de recortar planes sociales y de reducir el tamaño del Estado.” (AAPRESID, 2024) “Venimos de un estado proteccionista para algunos sectores, no para el agro:	“Lazzari sostuvo que la inflación forma parte de una crisis estructural que combina desorden micro y macroeconómico, y que solo puede revertirse con una aplicación integral de las reformas de la Ley de Bases -reforma laboral y administrativa, desregulaciones, privatizaciones, RIGI, transparencia fiscal- necesarias para		

	<p>burocrático, ineficiente, deficitario, que emitía moneda, que generaba inflación”. (Infocampo, 2025; decl. Torres – AAPRESID)</p>	<p>reordenar el funcionamiento del Estado y la economía. Advirtió que una reforma incompleta generaría ‘un ajuste sin sentido’, con atraso cambiario, mayor deuda y conflicto social, mientras que una transformación completa permitiría ‘crecimiento y caída de la inflación’. (...) También señaló que la inversión privada es condición estructural para estabilizar la economía, pero requiere certidumbre y la salida del cepo.” (Lazzari, citado en Aapresid, 2024)</p>		
<p>CGT</p>	<p>“Una perspectiva estrictamente monetaria de la gestión pública, acrecienta día a día la deuda social, debilita el federalismo desfinanciando a las provincias y deteriorando aún más las economías regionales.” (CGT, 2024; doc. oficial “El salario no es ganancia”)</p>		<p>“El incremento de los índices de inflación y el consiguiente agravamiento de los niveles obscenos de pobreza y marginalidad.” (CGT, 2024; doc. oficial “El salario no es ganancia”)</p> <p>"el Gobierno nacional utiliza los salarios como ancla y se niega a homologar paritarias por encima de la inflación proyectada". (La Nueva Mañana, 2025)</p> <p>“No pueden existir precios libres y paritarias pisadas, no pueden existir acuerdos que no se homologuen y no se aguanta más el ajuste sobre los sectores más vulnerables “(Tiempo Argentino, 2025; decl. Héctor Daer – CGT)</p>	

CTA-A y CTA	<p>“La raíz del problema económico no es el déficit fiscal sino los procesos de endeudamiento externo y fuga de capitales en el marco de la valorización financiera.” (CIFRA-CTA, 2025; doc. oficial)</p>	<p>“La baja que experimentamos se realizó sobre un proceso recesivo que agrava una de las causas principales de la inflación, a saber: la concentración económica (...) que está en mayor capacidad de capturar cualquier reactivación económica por la vía de aumentar los precios antes que de expandir su nivel de actividad.” (IEF-CTA-A, 2024; doc. “Perspectivas económicas 2025”)</p>	<p>“La megadevaluación de diciembre del 118%, de la mano de la desregulación explícita de los precios, llevó la tasa de inflación a un récord” (CTA-A, 2024; inf. IEF – “Vendiendo gato por liebre”) “Proponemos un control social comunitario (a través del Estado, trabajadores, pymes y cooperativas) del sistema de formación de precios con especial atención a las cadenas de valor, combatiendo las prácticas oligopólicas de aumento de precios en los insumos estratégicos” (CTA-A, 2024; “Aportes y propuestas para una agenda...”)</p>	<p>“Para el gobierno, bajar los salarios es ponerle un freno a la inflación (...) al caer la demanda” (Estación Sur Digital, 2024; decl. Yasky – CTA-T)</p>
UTEF		<p>“Hay una decisión política de este gobierno asociada con los condicionamientos que le está poniendo el Fondo Monetario Internacional (...) Para seguir aplicando un ajuste salvaje, no sobre la casta política, sino sobre el pueblo trabajador y los jubilados” (Conclusión, 2025; decl. Gramajo – UTEF).</p>	<p>“Es una protesta pacífica para que ajusten a los poderosos y no al pueblo humilde que hace un esfuerzo inmenso por organizarse (...). El ajuste y la galopante inflación tienen un resultado de casi un 60% de pobreza (...) millones de argentinos y argentinas que están pasando hambre”. (Cadena 3, 2024; decl. Gramajo – UTEF)</p>	
UIA	<p>“El ancla cambiaria (crawling peg al 2%) y el orden fiscal desaceleraron la inflación y moderaron la caída del consumo. A su vez, se expandió fuertemente el crédito como resultado de la estabilidad del tipo de cambio, la baja de las tasas de interés y el blanqueo. Sin embargo, esta recuperación de la</p>	<p>“Las viejas antinomias ya fueron superadas. El campo contra la industria es un tema superado” (Andigital, 2024; decl. Urtubey – referente UIA)</p>	<p>“el costo argentino no haga inviable la competencia frente a países que no exportan impuestos, que cuentan con infraestructura que permite reducir costos” (UIA, 2024; doc. oficial – Día de la Industria)</p>	

	producción industrial enfrenta un panorama desafiante frente a la apertura comercial, en un contexto de apreciación cambiaria..” (CEU-UIA, 2025; Informe industrial N°1)		“Siempre hablamos de competitividad sistémica (...) Argentina necesita corregir costos fiscales, como Ingresos Brutos o las tasas municipales”. (El Cronista, 2024; decl. Funes de Rioja – UIA)	
CAME/CGERA			<p>“Vino un gobierno con esa bandera de bajar los precios y parar la inflación, y a través de eso facilitó todas las importaciones. Los empresarios durante el 2024 aprendimos esa lección, tuvimos que bajar los precios y adecuarnos”. (Radio Provincia, 2025; decl. Fernández – CGERA)</p> <p>“Antes con los gastos y costos que había, la importación no era tan competitiva para el mercado interno y sí podía imponerse el producto nacional. En eso hay que hacer un mea culpa: no lo subimos a aprovechar y fuimos ladrones con los precios (...) lo que valía uno lo cobrábamos seis. Preferíamos ganar en la unidad que en el volumen.” (Primer Plano Online, 2025; decl. Fernández – CGERA)</p>	<p>“En las cámaras empresarias hay una gran preocupación, porque ven una baja del consumo. Y a futuro mucho más, porque la inflación está superando al salario. Si supera al salario, a la gente le va a alcanzar solamente para comer”, (DIB, 2024; decl. Fernández – CGERA)</p> <p>“Siempre que baje la inflación es bueno el tema es como, porque si solo baja por enfriamiento total de la economía, no lo vemos tan bueno en ese sentido, para nosotros que estamos en la economía real, en el día a día” (Los Andes, 2024; decl. González – CAME)</p>
AEA	“En Argentina, la baja sustentable de la inflación requiere prioritariamente (...) políticas fiscales consistentes. Desde AEA lo hemos reiterado durante años: es imprescindible contar con cuentas públicas		“También valoramos muy especialmente, que el gobierno se disponga a tomar medidas que permitan el más pleno desarrollo del sector privado, sometido por años a	

	<p>equilibradas, ya que en nuestro país han sido tradicionalmente deficitarias. Los esfuerzos por reducir el déficit fiscal deben reconocerse (...) por sus efectos positivos sobre la actividad empresarial.” (Clarín, 2025; decl. Jaime Campos – AEA)</p>		<p>injerencias estatales indebidas, a controles de precios, a una elevadísima presión tributaria, a restricciones arbitrarias en materia de comercio exterior, y a amenazas como la Ley de Abastecimiento” (Infobae, 2024; doc. oficial AEA, citado)</p>	
<p>ABA/ ADEBA</p>	<p>“Apoyo a los anuncios del Gobierno Nacional con relación al comienzo de una nueva fase en el programa económico donde se apunta a eliminar una segunda fuente de emisión monetaria relacionada con los pasivos remunerados del Banco Central” (ABA, 2024; gacetilla – doc. oficial)</p> <p>“La mejora del balance del Banco Central es necesaria e imprescindible, junto con mantener el superávit fiscal y reducir la carga impositiva” (ABA, 2025; gacetilla – doc. oficial)</p> <p>“En la medida que la actual Administración persista con la reducción del gasto público, mantenga la disciplina fiscal, baje la inflación, profundice la desregulación -de las actividades económicas en general y las del sistema financiero en particular- y avance hacia la libertad cambiaria, el crédito bancario se seguirá consolidando como potenciador del crecimiento” (Infobae, 2024; nota técnica ADEBA – doc. oficial, citado)</p>			

	<p>“Nos dijeron estamos en superávit fiscal, superávit comercial y con emisión cero. Y esto es lo fuerte del programa, sin emisión no puede haber inflación”. (Infobae, 2024; decl. Cesario – ABA)</p>			
ABAPPRA	<p>Gracias al compromiso inquebrantable del presidente Milei con el equilibrio fiscal, estamos bajando la inflación y estamos recuperando al peso argentino como vehículo para el ahorro y préstamo local, dejando atrás las recurrentes devaluaciones con impacto inflacionario que perjudican el cálculo empresarial y carcomen los patrimonios de particulares y empresas” (ABAPPRA, 2024; decl. Wasserman – evento ABAPPRA/FELABAN)</p>		<p>“La alta carga de impuestos distorsivos que soporta la actividad financiera es uno de los elementos que explican, pese al repunte observado en el último año, el bajo y decreciente nivel de préstamos/PBI que muestra nuestra economía los últimos 25 años.” (ABAPPRA, 2025; comunicado oficial)</p>	

CONCLUSIONES

Este trabajo partió de la premisa de que el fenómeno inflacionario no se desprende únicamente de variables macroeconómicas, sino también de los discursos públicos y las prácticas socioeconómicas que los distintos actores despliegan. La sistematización de discursos verifica con claridad que no existe consenso en la explicación de la inflación, sino un conjunto de marcos interpretativos que se distribuyen entre los actores abordados. Sin embargo, es posible identificar algunas regularidades.

En primer lugar, las grandes cámaras empresariales, las asociaciones de bancos y los organismos financieros internacionales se alinean, en términos generales, con una lectura ortodoxa monetaria-fiscalista. La inflación aparece explicada fundamentalmente por el déficit, la emisión, el gasto excesivo, el desequilibrio de las cuentas públicas y la pérdida de credibilidad de la política económica. Ahora bien, al interior de este grupo aparece una asimetría significativa entre las definiciones doctrinarias que sus representantes enuncian en discursos públicos y lo que manifiestan en documentos de producción propia. En otras palabras, mientras enuncian una explicación fuertemente monetarista -la Asociación de Bancos Argentina (ABA) y la Asociación Empresaria Argentina (AEA), por ejemplo, insisten en que la inflación es "siempre y en todo lugar un fenómeno monetario"-, en otras intervenciones reconocen que la devaluación, las tarifas, los salarios o la concentración de la oferta también inciden en la dinámica de precios.

Resulta revelador que un referente de AEA haya confesado en 2022 que su supermercado "remarca precios todos los días". Esta declaración no solo reconoce la intervención de variables no monetarias, sino que asume explícitamente que su posición en la estructura económica argentina le permite intervenir deliberadamente en la suba de precios. Queda así de manifiesto que detrás de la inflación operan causas políticas e intereses económicos concretos que la producen. La jerarquía causal que estos actores pronuncian públicamente no solo les permite reproducir un discurso que oculta las variables económico-políticas que producen de la inflación, sino que, en otras instancias, encubren y desconocen su propia práctica de formación de precios. Señalan: "no somos formadores de precios".

Alineado con esto se inscribe la posición de la Sociedad Rural Argentina y la Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa, quienes también recurren sistemáticamente a explicaciones monetarias y fiscales como causal central. En simultáneo, omiten la discusión sobre el papel del complejo agroexportador en la dinámica de precios relativos y en la generación de tensiones cambiarias. Esta práctica discursiva convive con prácticas especulativas e históricas del sector, las cuales impactan directamente sobre la oferta de divisas, como la retención de cosecha ante expectativas de devaluación o la capacidad de influir sobre el tipo de cambio mediante operaciones de comercialización y exportación.

De esta forma, la grilla muestra cómo este sector -compuesto por los grandes pooles de siembra y los grandes grupos terratenientes y agroexportadores- sostienen diagnósticos públicos que expresan sus intereses estructurales como actores con capacidad de fijar precios, condicionando e interviniendo en las políticas económicas. En palabras de Bourdieu (2000), debemos entenderlo como la reproducción de un sentido común económico que opera como justificación de su posición dominante en el campo, en la estructura económico-social. En última instancia, apelan a este recurso para desplazar la discusión hacia variables estatales y salariales, dejando fuera de cuestionamiento el poder fáctico que implica su peso específico en la economía. La confirmación de esta lógica queda de manifiesto cuando dichos actores se oponen a políticas de control de

precios y celebran aquellas que, en el nombre de la libertad de mercado, refuerzan su posición dominante y su capacidad de injerencia.

Las consultoras, think tanks y centros de investigación vinculados a los grandes grupos económicos, como FIEL y la Fundación Mediterránea, ocupan el rol que Gramsci (1984) describió como “intelectuales orgánicos”: reproducen una visión de mundo, un sentido común económico funcional a una clase social, presentando sus intereses particulares como si fueran los del conjunto de la sociedad. A través de discursos e informes en los que demandan comprensión hacia los empresarios por la carga impositiva, solicitan que se reconozca lo “difícil” o incluso “heroico” que sería invertir en la Argentina, o exaltan la idea de que “el campo” es el sector que garantiza el desarrollo y la prosperidad nacional. Así, terminan velando y desplazando las prácticas oligopólicas mediante las cuales estos actores preservan y expanden sus propios intereses. En simultáneo, tienden a justificar o minimizar el impacto social de las políticas de ajuste que proponen bajo el argumento del “ordenamiento fiscal”.

Resulta igualmente significativo que, dentro de esta lógica, la discusión sobre cómo superar el déficit fiscal nunca incorpore la variable de los ingresos del Estado, es decir, la cuestión impositiva. Se da por sentado que el camino es siempre la reducción del gasto, mientras se omite deliberadamente cualquier interrogante sobre la posibilidad de incrementar la recaudación. Una vez más, se observa con claridad cómo los discursos públicos operan para legitimar y reproducir prácticas económicas que sostienen relaciones de poder e intereses estructurales.

En segundo lugar, los actores representantes de los pequeños y medianos productores agrarios o industriales, como la UIA, CAME, CGERA y la Federación Agraria Argentina (FAA), estructuran su relato en torno a las oscilaciones de la demanda interna, la inestabilidad de precios y del tipo de cambio, y el impacto de los costos en su rentabilidad. En los discursos relevados se observa que estas organizaciones comparten parcialmente el diagnóstico sobre la necesidad de “ordenar la macro” y “reducir el déficit” ya que introducen matices que tensionan la lectura ortodoxa. Advierten que no es lo mismo atravesar un contexto inflacionario para una gran empresa con poder económico, que desde una pyme o un productor mediano que no solo no tiene la capacidad de fijar precios, sino que depende del consumo interno y no puede trasladar costos sin perder clientes. En otras palabras, el impacto del dólar, las tarifas o la volatilidad macroeconómica es transversal pero solo algunos pueden cubrirse por su capacidad de fijar precios. Por esta razón, no se puede atribuir el mismo tipo de responsabilidad causal a actores que ocupan posiciones tan desiguales en la estructura económico-productiva.

De todas maneras, me interesa introducir un matiz. Durante el gobierno de Javier Milei, el presidente de la CGERA recordó que, en el período de Alberto Fernández, el sector pyme había cometido un error: “hay que hacer un mea culpa: no lo supimos aprovechar y fuimos ladrones con los precios (...) lo que valía uno lo cobrábamos seis”. Lo que admite resulta significativo porque reconoce que en un contexto en el que existían políticas orientadas a proteger e impulsar el desarrollo del sector, una parte del empresariado pyme no acompañó esas medidas, sino que reprodujo una lógica indexatoria para preservar márgenes de rentabilidad, aun cuando eso implicara contribuir a la inercia inflacionaria. En ese sentido, agregó que “preferíamos ganar en la unidad que en el volumen”, lo cual expresa cómo los comportamientos empresariales, incluso en segmentos menos concentrados, también pueden alinearse con prácticas de remarcación que acentúan la puja distributiva, aumentando la presión inflacionaria.

Otro elemento relevante es que los diagnósticos no solo varían entre actores, sino también a lo largo del tiempo, según las condiciones económicas de cada coyuntura. Durante el macrismo, las

pymes y los pequeños productores enfatizaban el impacto de las tarifas, las tasas de interés, la concentración en las cadenas de valor y la recesión, mientras que los grandes grupos económicos demandaban una profundización del ajuste y un mayor superávit fiscal. Luego, durante el gobierno del Frente de Todos, los discursos se reordenaron en torno a la brecha cambiaria, la inflación de costos importados y la puja distributiva. En 2024-2025, la apertura comercial, la caída del consumo y la pérdida de competitividad aparecen como ejes centrales en los discursos de las pymes y de la Federación Agraria, en contraste con la conformidad del gran empresariado con las políticas monetaristas y el profundo ajuste fiscal.

Llama la atención que, durante el gobierno de Javier Milei, las declaraciones de ABA y ADEBA se reduzcan casi exclusivamente a señalar el déficit fiscal y la emisión como causas centrales de la inflación, sin referencia a costos, estructura productiva o dinámica de la demanda. El recorte discursivo es evidente en expresiones como: “Nos dijeron estamos en superávit fiscal, superávit comercial y con emisión cero. Y esto es lo fuerte del programa, sin emisión no puede haber inflación” (Cesario – ABA, 2024). Esto contrasta con períodos anteriores, donde, si bien predominaba la narrativa fiscalista, aparecían menciones a otros factores. Durante los gobiernos de Mauricio Macri y Alberto Fernández, ABA enunciaba como causa a los costos impositivos (“aumentos en la presión tributaria”), problemas de crédito o advertía que una baja de tasas podía generar “aumento del precio del dólar y la inflación”. Concretamente demandaba “una fuerte reducción tanto de impuestos nacionales, como provinciales”. En cambio, en 2024-2025 no se observan referencias a la estructura económica, a los precios relativos, a la devaluación o al mercado interno, lo que constituye un corrimiento discursivo relevante: ya no se contemplan los múltiples factores que previamente habían reconocido, sino que el diagnóstico se alinea completamente con la lectura oficial del gobierno, sin considerar dimensiones que otros actores sí destacan (devaluación, costos, caída del consumo o morosidad). Esto permite observar cómo el sector financiero adopta, en esta etapa, un marco discursivo de acompañamiento a la política del gobierno, pero particularmente más acotado y uniforme que en períodos anteriores.

Un tercer eje central del análisis involucra al sector sindical, el cual advierte que la inflación opera como un mecanismo regresivo de redistribución del ingreso, dado que “los formadores de precios (...) multiplican sus ganancias en la crisis” (CGT, 2022) mientras “la caída del consumo y la pérdida del poder de compra del salario (...) agudizan la desigualdad social creciente” (CGT–UTHGRA, 2017). Desde esta perspectiva, la recesión no elimina las tensiones en torno al reparto del ingreso, sino que las encubre, porque las grandes empresas “están en mayor capacidad de capturar cualquier reactivación (...) por la vía de aumentar los precios antes que de expandir su nivel de actividad” (IEF-CTA-A, 2024). Por ello, las centrales sindicales confrontan abiertamente los diagnósticos ortodoxos que reducen la inflación al déficit o a la emisión, al considerar que esas explicaciones buscan despolitizar y ocultar las responsabilidades de un conflicto distributivo más profundo.

De este modo, estos discursos discuten la concepción de la inflación como un fenómeno puramente técnico y remarcan el carácter político, estructural, y de clase que lo define. Incluso durante el gobierno de Alberto Fernández -con el cual mantenían, en términos generales, afinidad política- denunciaban que la inflación funcionaba como un dispositivo que consolidaba la transferencia de recursos hacia los sectores más concentrados. En definitiva, el sector sindical refuerza la interpretación de la inflación como un fenómeno de puja distributiva (Basualdo, 2011). Confrontando con la retórica de los enfoques ortodoxos que responsabilizan al salario, a las paritarias o al “gasto excesivo” del Estado, las centrales de los trabajadores sostienen que el conflicto distributivo se juega principalmente allí donde existe capacidad efectiva de fijar precios

y preservar márgenes de ganancia. La inflación no se desprende de un supuesto “costo laboral” desmesurado, sino de prácticas empresariales orientadas a maximizar rentabilidades, muchas veces en abierta especulación frente a movimientos del tipo de cambio o expectativas de devaluación. De este modo, la puja distributiva que reconocen y denuncian no es aquella atribuida a los trabajadores, sino la que despliegan los sectores con mayor poder estructural para apropiarse del excedente y definir, de hecho, las condiciones bajo las cuales se reparte el ingreso en la economía argentina.

Del mismo modo, la grilla permite identificar la participación en el debate público de think tanks que disputan la definición ortodoxa del fenómeno desde un enfoque estructural e institucional. A diferencia de los actores empresariales que reducen la inflación a una cuestión monetaria o fiscal, el Centro de Economía Política Argentina propone una lectura multicausal, afirmando que “la dinámica de precios está atravesada por factores monetarios y reales, por la puja distributiva y por el poder de mercado de los formadores de precios” (CEPA, 2019), y enfatizando que “el carácter oligopólico del mercado argentino (...) limita el margen de acción de los consumidores y explica la capacidad de las firmas para fijar precios por encima de sus costos” (CEPA, 2018). Desde esta perspectiva, el centro produce diagnósticos que visibilizan mecanismos mediante los cuales “los formadores de precios hicieron aumentos de apropiación preventiva” (Letcher — CEPA, 2021) y demuestra que la caída del consumo interno no necesariamente disciplina los precios, disputando tanto la teoría de la demanda como la lectura ortodoxa del déficit fiscal como causa principal. Estas intervenciones sitúan a CEPA como un actor que desmonta el sentido común económico dominante (Gramsci, 1984) al reponer el peso que ejercen determinados sectores económicos, su posición en la estructura productiva y, en definitiva, su incidencia directa en la dinámica inflacionaria argentina.

Por último, los discursos de funcionarios y organismos estatales permiten observar con claridad cómo el Estado, lejos de constituir un actor neutral y objetivo, opera —en términos de O'Donnell (1997)— como un espacio de condensación de relaciones sociales en el que ciertas fracciones del capital logran imponer su lectura legítima de la inflación y, con ello, justificar un determinado conjunto de prácticas económicas. Durante el macrismo, Federico Sturzenegger —formado en FIEL y en el núcleo de economistas ligados a los grandes grupos empresariales— sostenía, desde su rol como presidente del Banco Central, que “cada vez que haya más dinero que el que demanda la gente (...) vamos a tener inflación” (Sturzenegger, 2016). Algo similar ocurrió con Luis Miguel Etchevehere, ministro de Agroindustria del gobierno de Macri y expresidente de la Sociedad Rural, cuya interpretación privilegiaba el impacto de los costos salariales y la “presión impositiva”, en línea con los intereses de los grandes grupos económicos del sector agropecuario exportador. A partir del gobierno de Milei, esta lógica se profundizó y apareció con mayor transparencia discursiva. El BCRA insistió reiteradamente en documentos oficiales en que “el Tesoro (...) se valía de la emisión monetaria para financiarse, alimentando la inflación” (BCRA, 2024) y en que “el ordenamiento fiscal (...) se constituyó como la piedra angular y principal ancla del programa económico” (BCRA, 2024). Estos enunciados responden a una concepción estrictamente monetaria-fiscalista que no solo refleja la orientación de la conducción actual, sino que cristaliza los intereses históricos de los sectores concentrados de la estructura económica con los cuales sus principales autoridades están directamente vinculadas y a los que representan de manera explícita.

La correspondencia entre posición estructural, discurso legitimador sobre la inflación y captura del Estado para la implementación de determinadas políticas económicas no es un fenómeno novedoso, sino parte de un modo histórico mediante el cual ciertos sectores imponen y naturalizan

sus propios intereses. Mientras proclaman la necesidad de un Estado mínimo para dejar que el mercado se regule por sí mismo, son precisamente estos actores quienes ocupan posiciones estratégicas dentro del aparato estatal, transformándolo en función de sus intereses. En esta clave, los discursos estatales no deben leerse como simples diagnósticos técnicos: expresan la racionalidad de las fracciones del capital, la cual define qué problemas se vuelven visibles y cuáles quedan sistemáticamente despolitizados. De allí que la preeminencia del enfoque monetarista durante el macrismo y bajo la gestión de Milei no responda únicamente a una afinidad teórica, sino a la influencia efectiva de sectores financieros, agroexportadores y corporativos que colonizan áreas clave del Estado -desde el Banco Central hasta los ministerios económicos y las secretarías de comercio- y desplazan hacia los márgenes otras interpretaciones que enfatizan la puja distributiva, los precios relativos o la restricción externa. Así, la lectura legítima de la inflación que se impone desde el Estado resulta inseparable de esta captura: un proceso mediante el cual fracciones de clase logran convertir sus intereses particulares en criterios universales de política económica, reafirmando el carácter estructuralmente disputado y nunca neutral del Estado argentino. En última instancia, la captura no opera únicamente en el plano simbólico: habilita políticas concretas -fiscales, monetarias y regulatorias- que consolidan materialmente los intereses de las fracciones dominantes del capital, afectando de manera directa los precios, los salarios y la distribución del excedente.

Ahora bien, los discursos producidos desde el Estado no estuvieron siempre hegemonizados por las fracciones ortodoxas. Durante el gobierno de Alberto Fernández, los pronunciamientos de la Secretaría de Comercio Interior y del Ministerio de Economía respondieron a interpretaciones heterodoxas y desarrollistas. Aunque sin desconocer la importancia de la política fiscal, el ministro de Economía Sergio Massa señaló que "el acuerdo de Precios Justos resuelve uno de los problemas de la inflación" (Massa, 2022, en *Ámbito/CPCE Santa Fe*). Al mismo tiempo, el Ministerio de Economía reconoció problemas de restricción externa ligados a la sequía del año 2023 que produjo "repercusiones negativas en la actividad económica, la inflación y las finanzas públicas, a través de una fuerte caída de la recaudación" (Memoria del Ministerio de Economía 2023 – doc. oficial). Además, desde el mismo Ministerio se asumió el impacto de los "aumentos de precios internacionales" que "han significado también una presión continua sobre los precios internos, en particular aquellos vinculados con la canasta alimentaria" (Ministerio de Economía, 2021, Presidencia – Comunicado del Gabinete Económico). En esta línea, resulta pertinente aclarar que este sector no reduce la inflación únicamente como una consecuencia de la acción de los formadores de precios, sino que la comprende como un fenómeno multicausal: "Si sólo hubiera formadores de precios y ninguno de los otros elementos, no tendríamos la dinámica inflacionaria que tenemos" (Moreno Primero, 2021; declaraciones de Paula Español, Secretaría de Comercio Interior).

La presencia de estos enfoques dentro del Estado confirma que la disputa por la definición legítima de la inflación se expresa institucionalmente: cuando corrientes heterodoxas del campo económico y sectores vinculados al desarrollo productivo logran ocupar posiciones estratégicas, emergen diagnósticos alternativos que habilitan políticas que tensionan el sentido común ortodoxo, modificando tanto el modo de problematizar la inflación como las herramientas efectivas para intervenir sobre ella. Esta variabilidad en la orientación estatal refuerza la tesis de que el Estado es un terreno de lucha, donde distintas concepciones económicas y políticas pugnan por volverse hegemónicas y legitimar, a través de ellas, un conjunto específico de prácticas y modos de intervenir sobre la economía.

En conclusión, el fenómeno inflacionario en la Argentina no puede entenderse como un proceso meramente económico, objetivo y desprovisto de tensiones. La inflación argentina emerge de un conjunto de prácticas económico-políticas concretas, desplegadas por actores con diferentes posiciones en la estructura social y según los recursos materiales y simbólicos de los que disponen para intervenir en ella. La relevancia del análisis efectuado radica en reconocer que la disputa por definir sus causas es un componente constitutivo del fenómeno, no porque produzca la inflación en sí misma, sino porque esas definiciones permiten legitimar -o deslegitimar- las prácticas que efectivamente la generan: políticas de precios, estrategias empresariales de apropiación del excedente, decisiones cambiarias, fiscales y monetarias. Simultáneamente, las oscilaciones en los discursos pronunciados desde el Estado muestran que éste no es una institución neutral, sino un espacio de condensación de proyectos en pugna por volver hegemónica una manera de problematizar la inflación, habilitando a su vez diferentes cursos de acción. En definitiva, comprender la dinámica inflacionaria exige reconocer esta lucha por los significados y por las políticas que se desprenden de ellos: una lucha que no sólo ordena el debate público, sino que define quiénes ganan y quiénes pierden en la economía argentina.

BIBLIOGRAFÍA

1. Basualdo, E. M. (2011). Sistema político y modelo de acumulación. Tres ensayos sobre la Argentina actual. Buenos Aires: Cara o Ceca.
2. Bourdieu, P. (2000). Poder, derecho y clases sociales. Buenos Aires: Miño y Dávila.
3. Diamand, M. (1973). Doctrinas económicas, desarrollo e independencia. Buenos Aires: Paidós.
4. Friedman, M. (1971). Una teoría monetaria de la inflación. En Inflación y sistemas monetarios. Madrid: Alianza.
5. Gramsci, A. (1984). Los intelectuales y la organización de la cultura. Buenos Aires: Nueva Visión.
6. Keynes, J. M. (2006). Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero (obra original publicada en 1936). México / Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
7. O'Donnell, G. (1997). Acerca del Estado. En G. O'Donnell, Contrapuntos: Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización. Buenos Aires: Paidós.

FUENTES CONSULTADAS

1. Aapresid. (2018, diciembre). *Índice FADA diciembre 2018: 60,5%*. <https://www.aapresid.org.ar/blog/indice-fada-diciembre-2018-605>

2. Agroclave. (s. f.). *Omar Príncipe: “Si estábamos mal, ahora estamos peor”*.
<https://www.agroclave.com.ar/agroclave/omar-principe-si-estabamos-mal-ahora-estamos-peor-n1617185>
3. Confederación General del Trabajo. (2018, 25 de junio). *Paro Nacional de actividades – 25 de junio de 2018. Comunicado de prensa*.
https://ceciosesegundo.org/pdf/2018/paro_general_25_06_2018-cgt.pdf
4. Infobae. (2017, 22 de junio). *Etchevehere reclamó “bajar la inflación y estabilizar la moneda”*.
<https://www.infobae.com/economia/2017/06/22/etchevehere-reclamo-bajar-la-inflacion-y-estabilizar-la-moneda>
5. Informerural. (s. f.). *Pelegrina en la inauguración de la Exposición Rural Argentina: “Sale adelante de la mano del campo”*.
<https://informerural.com.ar/pelegrina-en-la-inauguracion-de-la-exposicion-rural-argentina-sale-adelante-de-la-mano-del-campo/>
6. La Arena. (2016, 6 de abril). *“Los productores somos rehenes de los monopolios”, dice Federación Agraria*.
<https://www.laarena.com.ar/el-pais/2016-4-6-1-50-43--los-productores-somos-rehenes-de-los-monopolios-dice-federacion-agraria>
7. Letra P. (2018, 24 de mayo). *Federación Agraria reclama quita de retenciones para pequeños productores*.
<https://www.lettrap.com.ar/nota/2018-5-24-8-35-0-federacion-agraria-reclama-quita-de-retenciones-para-pequenos-productores>
8. Sociedad Rural Argentina. (s. f.). *Discurso Dr. Luis Miguel Etchevehere: Inauguración oficial 130ª Exposición Rural*.
<https://www.src.org.ar/sociedad-rural/discurso-dr-luis-miguel-etchevehere-inauguracion-oficial-130o-exposicion-rural>
9. UTHGRA. (2017, 1 de marzo). *Sin mercado interno no hay desarrollo posible*.
<https://uthgra.org.ar/2017/03/01/sin-mercado-interno-no-hay-desarrollo-posible/>
10. Letra P. (2018, 24 de octubre). *La CGT sobre el Presupuesto: un “compromiso espurio con el Fondo Monetario”*.
<https://www.lettrap.com.ar/nota/2018-10-24-16-16-0-la-cgt-sobre-el-presupuesto-un-compromiso-espurio-con-el-fondo-monetario>
11. Va Con Firma. (s. f.). *En 2017 hubo casi 2 millones de desocupados en todo el país*.
https://vaconfirma.com.ar/?articulos%2Fid_5744%2Fen-2017-hubo-casi-2-millones-de-desocupados-en-todo-el-pas
12. CTA Córdoba. (2019, 25 de marzo). *Campos: durante el 2018 se perdieron 130 mil empleos registrados*. <https://ctaacordoba.org/campos-durante-el-2018-se-perdieron-130-mil-empleos-registrados/>
13. CTA Autónoma, CTA de los Trabajadores & Sindicato de Camioneros. (2018, 30 de diciembre). *Comunicado conjunto: estado de alerta y movilización por tarifazos*. Reproducido en Brown Online. <https://brownonline.com.ar/52085-destacado-camioneros-cta-alerta-movilizacion-los-tarifazos-2018-12/>
14. Yasky, H. (2018, diciembre 30). *“El gobierno usa los salarios de hambre como ancla inflacionaria”* (Declaración). Reproducido en Radio 10.
<https://www.facebook.com/radio10/posts/1027936889373439/>
15. Resumen Latinoamericano. (2018, 5 de noviembre). *El “Gringo” Castro dijo que se “dejó de discutir el trabajo y pasamos a la Emergencia Alimentaria”*.
<https://www.resumenlatinoamericano.org/2018/11/05/argentina-resumen-gremial-y->

- [social-el-gringo-castro-dijo-que-se-dejo-de-discutir-el-trabajo-y-pasamos-a-la-emergencia-alimentaria-miles-de-bonaerenses-marcharon/](#)
16. NODAL. (2018, 7 de septiembre). *Argentina: crece la conflictividad social por el ajuste y la crisis*. <https://www.nodal.am/2018/09/argentina-crece-la-conflictividad-social-por-el-ajuste-y-la-crisis/>
 17. Confederación de Trabajadores de la Economía Popular. (2017, 4 de agosto). Lunes 7 de agosto marchamos por pan, paz, tierra, techo y trabajo. <https://ctepargentina.org/lunes-7-agosto-marchamos-pan-paz-tierra-techo-trabajo/>
 18. 15minutos. (2019, junio 4). La UIA criticó la visión monetarista del Gobierno y pidió atacar la inflación de costos. (Declaraciones de Miguel Acevedo, presidente de la UIA). <https://www.15minutos.com.ar/economia/la-uia-critico-la-vision-monetarista-del-gobierno-y-pidio-atacar-la-inflacion-n10075>
 19. Infobae. (2019, junio 6). La UIA todavía no ve signos de recuperación económica en lo que es mercado interno: estamos en el peor de los momentos. (Declaraciones de Miguel Acevedo, presidente de la UIA). <https://www.infobae.com/politica/2019/06/06/la-uia-todavia-no-ve-signos-de-recuperacion-economica/>
 20. El Cronista. (2019, junio 4). Para la UIA, inflación y tasas mantendrán casi paralizada la inversión. (Declaraciones de Miguel Acevedo, presidente de la UIA). <https://www.cronista.com/economia-politica/para-la-uia-inflacion-y-tasas-mantendran-casi-paralizada-la-inversion/>
 21. BAE Negocios. (2019, mayo 29). La UIA alertó que el aumento en costos de importación generará mayor presión inflacionaria. (Declaraciones de “fuentes de primera línea” de la UIA). <https://www.baenegocios.com/economia-finanzas/La-UIA-alerto-que-el-aumento-en-costos-de-importacion-generara-mayor-presion-inflacionaria-20190529-0009.html>
 22. UIA – Unión Industrial Argentina. (2016, junio 29). Recuperación, freno y desafíos del desarrollo industrial argentino (2002–2015). (Documento institucional del Centro de Estudios UIA). <https://www.uia.org.ar/centro-de-estudios/2224/recuperacion-freno-y-desafios-del-desarrollo-industrial-argentino-2002-2015/>
 23. Cámara de Diputados de la Nación. (2018, 14 de agosto). Reunión de la Comisión de Economía. Versión taquigráfica ID 4560. (Declaraciones de Daniel Rosato y de Navarro, representantes vinculados a CAME). <https://www.diputados.gob.ar/comisiones/permanentes/ceconomia/reuniones/vts/vtcom.html?id=4560>
 24. Tiempo de San Juan. (2017, 3 de julio). CAME alerta que el aumento de combustibles impactará en los precios. (Declaraciones de Fabián Tarrío, presidente de CAME). <https://www.tiempodesanjuan.com/economia/2017/7/3/came-alerta-aumento-combustibles-impactara-precios-182214.html>
 25. El Cronista. (2018, 28 de diciembre). Inflación y altas tasas de interés, siguen al tope de la agenda pyme. (Informe de la Confederación General Empresaria de la República Argentina – CGERA). <https://www.cronista.com/economia-politica/inflacion-y-altas-tasas-de-interes-siguen-al-tope-de-la-agenda-pyme/>
 26. Somos PyMES. (2019, 9 de septiembre). Para “tener un crecimiento permanente” hay que bajar el “déficit”. (Declaraciones de Jaime Campos – Asociación Empresaria Argentina). <https://www.somospymes.com.ar/item/40938-para-tener-un-crecimiento-permanente-hay-que-bajar-el-deficit.html>
 27. El Litoral. (2019, 4 de septiembre). Empresarios analizaron la situación económica en la Jornada de la Asociación Empresaria Argentina. (Declaraciones de Carlos Blaquier –

- Asociación Empresaria Argentina).
<https://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2019/09/04/economia1/ECON-03.html>
28. RoadShow. (2019, 4 de septiembre). AEA advierte sobre la injerencia del Estado en las empresas. (Declaraciones de Jaime Campos – Asociación Empresaria Argentina).
<https://www.roadshow.com.ar/aea-advierte-sobre-la-injerencia-del-estado-en-las-empresas/>
29. Infobae. (2019, 4 de septiembre). El establishment reclama previsibilidad y confía en la racionalidad de Alberto Fernández. (Declaraciones de Eduardo Costantini – miembro de la Asociación Empresaria Argentina). <https://www.infobae.com/economia/finanzas-y-negocios/2019/09/04/el-establishment-reclama-previsibilidad-y-confia-en-la-racionalidad-de-alberto-fernandez/>
30. El Cronista. (2016, 4 de abril). Campos y Ferreres analizaron la inflación en El Cronista TV. (Declaraciones de Jaime Campos – Asociación Empresaria Argentina).
<https://www.cronista.com/economia-politica/campos-y-ferreres-analizaron-la-inflacion-en-el-cronista-tv/>
31. El Cronista. (2018, 12 de mayo). Jaime Campos: “A nadie le conviene subir los precios”. (Declaraciones de Jaime Campos – Asociación Empresaria Argentina).
<https://www.cronista.com/economia-politica/jaime-campos-a-nadie-le-conviene-subir-los-precios/>
32. Asociación de Bancos de la Argentina (ABA). (2019, 18 de octubre). Los bancos le exigen al próximo gobierno una solución urgente al problema de la deuda y compromiso con el equilibrio fiscal. Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/economia/2019/10/18/los-bancos-le-exigen-al-proximo-gobierno-una-solucion-urgente-al-problema-de-la-deuda-y-compromiso-con-el-equilibrio-fiscal/>
33. Asociación de Bancos de la Argentina (ABA). (2017). Argentina necesita que el sector público acompañe el esfuerzo del sector privado. Recuperado de <https://aba-argentina.com/argentina-necesita-que-el-sector-publico-acompane-el-esfuerzo-del-sector-privado/>
34. Asociación de Bancos Argentinos (ADEBA). (2019, 14 de noviembre). Bancos propusieron devolver el IVA de los alimentos esenciales directo a los consumidores de bajos recursos. Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/economia/2019/11/14/bancos-propusieron-devolver-el-iva-de-los-alimentos-esenciales-directo-a-los-consumidores-de-bajos-recursos/>
35. Brito, J. (2017, 23 de abril). Préstamos hipotecarios: Brito advirtió que para lograr éxito hay que bajar la inflación. El Cronista. Recuperado de <https://www.cronista.com/economia-politica/prestamos-hipotecarios-brito-advirtio-que-para-lograr-exito-hay-que-bajar-la-inflacion/>
36. González Fraga, J. (2017, 19 de enero). González Fraga: “Cualquier estímulo al consumo genera inflación”. Diario Popular. Recuperado de <https://www.diariopopular.com.ar/politica/gonzalez-fraga-cualquier-estimulo-al-consumo-genera-inflacion-n277938>
37. Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL). (2016, noviembre). Escasean los brotes verdes. Situación general, Indicadores de Coyuntura N° 581. (Informe de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas – FIEL).
<https://www.fiel.org/publicaciones/IndicadoresCoyuntura/notas/596.pdf>
38. Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL). (2018, enero). Navegando aguas turbulentas. Editorial, Indicadores de Coyuntura N° 594. (Documento

- oficial de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas – FIEL). https://www.fiel.org/publicaciones/IndicadoresCoyuntura/COYU_99_1515530657104.pdf
39. Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL). (2019, febrero). Inflación: factores de impulso y de propagación. Editorial, Indicadores de Coyuntura N° 605. (Documento oficial de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas – FIEL). https://www.fiel.org/publicaciones/IndicadoresCoyuntura/COYU_99_1549655771367.pdf
40. La Capital. (2019, 14 de abril). Analizan por qué no baja la inflación en Argentina. (Declaraciones de Gustavo Reyes – IERAL) <https://www.lacapitalmdp.com/analizan-por-que-no-baja-la-inflacion-en-argentina/>
41. NBS. (2019, 15 de abril). ¿Por qué no baja la inflación en Argentina? (Informe IERAL – Jorge Vasconcelos) <https://nbs.ar/por-que-no-baja-la-inflacion-en-argentina/>
42. La Prensa. (2017, 19 de febrero). “En la medida en que baje la inflación subirá el consumo”. (Declaraciones de Jorge Vasconcelos – IERAL / Fundación Mediterránea) <https://www.laprensa.com.ar/En-la-medida-en-que-baje-la-inflacion-subira-el-consumo-451185.note.aspx>
43. Centro de Economía Política Argentina. (2019, 27 de febrero). Panorama monetario: menos crédito pero con aumento de la rentabilidad de los bancos. (Informe del Centro de Economía Política Argentina – CEPA). <https://www.centrocepa.com.ar/informes/147-panorama-monetario-menos-credito-pero-con-aumento-de-la-rentabilidad-de-los-bancos.html>
44. Centro de Economía Política Argentina. (2019, 17 de abril). Del monetarismo extremo a los controles de precios: un análisis sobre el Programa Precios Cuidados en su relanzamiento. (Informe del Centro de Economía Política Argentina – CEPA). <https://centrocepa.com.ar/informes/171-del-monetarismo-extremo-a-los-controles-de-precios-un-analisis-sobre-el-programa-precios-cuidados-en-su-relanzamiento.html>
45. Centro de Economía Política Argentina. (2018, 31 de mayo). Precios en dólares, salarios en pesos: el impacto en los precios de la suba del dólar en abril-mayo 2018. (Informe del Observatorio de Precios, Salarios y Equidad del Centro de Economía Política Argentina – CEPA). <https://centrocepa.com.ar/informes/32-precios-en-dolares-salarios-en-pesos>
46. Centro de Economía Política Argentina. (2017, 31 de enero). Tarifazo, Parte 2: todavía más. (Informe del Centro de Economía Política Argentina – CEPA). <https://www.centrocepa.com.ar/informes/211-todavia-mas.html>
47. Sturzenegger, F. (2016). Presentación en la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas. (Conferencia oficial del Presidente del BCRA). <https://www.bcr.gov.ar/Institucional/DescargaPDF/DownloadPDF.aspx?Id=225>
48. El Cronista. (2018, 27 de marzo). El BCRA espera que se mantenga inflación alta y dejó tasas sin cambios. (Contiene citas textuales del Comunicado de Política Monetaria del Banco Central). <https://www.cronista.com/finanzas-mercados/el-bcra-espera-que-se-mantenga-inflacion-alta-y-dejo-tasas-sin-cambios/>
49. Banco Central de la República Argentina. (2019). Informe anual al Congreso de la Nación – Ejercicio 2019. (Documento oficial del BCRA). <https://www.bcr.gov.ar/Pdfs/PublicacionesEstadisticas/inf2019.pdf>
50. Puntal. (2018, 3 de mayo). “Subestimamos el pase de la devaluación a la inflación y el impacto a las tarifas” – declaraciones de Miguel Braun (Secretaría de Comercio).

- <https://www.puntal.com.ar/subestimamos-el-pase-la-devaluacion-la-inflacion-y-el-impacto-las-tarifas-n8601>
51. Ministerio de Economía. (2018, 22 de febrero). Dujovne en el Foro Nueva Economía: “En esta nueva Argentina que comenzamos a construir la relación con España es una pieza fundamental”. (Discurso de Nicolás Dujovne en el Foro Nueva Economía, Madrid). <https://www.argentina.gob.ar/noticias/dujovne-en-el-foro-nueva-economia-en-esta-nueva-argentina-que-comenzamos-construir-la>
 52. La Nación. (2018, 19 de octubre). Nicolás Dujovne: “La inflación se está desacelerando”. (Declaraciones de Nicolás Dujovne, ministro de Hacienda, en el 54.º Coloquio de IDEA). <https://www.lanacion.com.ar/economia/nicolas-dujovne-la-inflacion-se-esta-desacelerando-nid2183369>
 53. La Capital. (2017, 9 de mayo). Dujovne aseguró que la Argentina tendrá inflación de un dígito “dentro de dos años”. (Declaraciones de Nicolás Dujovne, ministro de Hacienda de la Nación). <https://www.lacapital.com.ar/economia/dujovne-aseguro-que-la-argentina-tendra-inflacion-un-digito-dentro-dos-anos-n1393018.html>
 54. TN. (2018, 04 de mayo). El costo de las medidas para calmar al dólar: crédito más caro, menos crecimiento y un recorte del 15% en la obra pública (Declaraciones de Nicolás Dujovne, ministro de Hacienda). <https://tn.com.ar/economia/el-costode-las-medidas-calmar-al-dolar-credito-mas-caromenos-crecimiento-y-un-recorte-del-15-en-la-866991/>
 55. La Nación. (2021, 30 de enero). La Rural criticó la política para controlar la inflación e intervenir en el campo (Discurso de Daniel Pelegrina – Sociedad Rural Argentina). <https://www.lanacion.com.ar/economia/campo/la-rural-critico-politica-controlar-inflacion-intervenir-nid2586495>
 56. Sociedad Rural Argentina (SRA). (2021, 30 de enero). Discurso del presidente Daniel Pelegrina en la Exposición Rural de Junín de los Andes (Documento oficial, recuperado vía prensa). <https://oldweb.sra.org.ar/wp-content/uploads/2021/02/Discurso.pdf>
 57. La Nación. (2022, 30 de julio). Las diez frases más destacadas del presidente de la Sociedad Rural Argentina en su discurso en la Exposición Rural (Discurso de Nicolás Pino – SRA). <https://www.lanacion.com.ar/economia/campo/las-diez-frases-mas-destacadas-del-presidente-de-la-sociedad-rural-argentina-en-su-discurso-nid30072022>
 58. Sociedad Rural Argentina. (2022). Memoria 2022. Sociedad Rural Argentina. <https://oldweb.sra.org.ar/wp-content/uploads/2022/09/MEMORIA2022-1.pdf>
 59. Agencia de Noticias Tierra Viva. (2021, 23 de febrero). La Federación Agraria denuncia sobrepuestos en la cadena de comercialización (comunicado e informe de la Federación Agraria Argentina). <https://agenciaterraviva.com.ar/federacion-agraria-argentina-denuncia-sobrepuestos-en-la-cadena-de-comercializacion/>
 60. MDZ. (2021, 26 de agosto). Sorprendente: ¿a cuánto vende un alimento un productor y cuánto lo pago en el supermercado? (difunde el informe de precios de Federación Agraria Argentina). <https://www.mdzol.com/sociedad/2021/8/26/sorprendente-a-cuanto-vende-un-alimento-un-productor-cuanto-lo-pago-en-el-supermercado-182322.html>
 61. Federación Agraria de Entre Ríos. (2022). Desabastecimiento y aumento de precios (comunicado institucional de la filial provincial de Federación Agraria Argentina). (Sitio de Federación Agraria de Entre Ríos – comunicado “Desabastecimiento y aumento de precios”)
 62. La Nación. (2023, 9 de agosto). “El contexto actual es insostenible”: fuerte crítica de una entidad del campo por la presión fiscal. (Discurso de Marcelo Torres, presidente de

- Aapresid). <https://www.lanacion.com.ar/economia/campo/el-contexto-actual-es-insostenible-fuerte-critica-de-una-entidad-del-campo-por-la-presion-fiscal-nid09082023>
63. CGT. (2023, 1º de Mayo). La Argentina que nos merecemos, estamos a tiempo. Consejo Directivo Nacional. Texto completo reproducido en La Columna Vertebral. <https://www.lacolumnavertebral.com.ar/2023/05/02/hoy-la-argentina-que-nos-merecemos-documento-completo-de-la-cgt/>
64. Confederación General del Trabajo (CGT). (2022, 1 de mayo). La Argentina que soñamos es con desarrollo, producción y trabajo. 1º de Mayo – Día del Trabajador y la Trabajadora. Comunicado del Consejo Directivo Nacional. <https://www.scribd.com/document/572224307/El-comunicado-de-la-CGT-por-el-Dia-del-Trabajador>
65. Infobae. (2022, julio). (Nota sobre el acto de la CGT por Evita y la evaluación de una marcha frente a la inflación). (Decl. Héctor Daer – CGT). <https://www.infobae.com/politica/2022/07/27/la-cgt-le-reclamo-al-gobierno-frenar-el-proceso-especulador-que-persigue-la-devaluacion/>
66. SanJuan8. (2022, 17 de agosto). Alberto, poné lo que tengas que poner; no podemos con la inflación. (Decl. Pablo Moyano y Andrés Rodríguez – CGT, marcha del 17 de agosto). <https://www.sanjuan8.com/pais/alberto-pon-lo-que-tengas-que-poner-no-podemos-la-inflacion-n1038027>
67. Instituto de Estudios y Formación de la CTA-Autónoma (IEF-CTA-A). (2023). Informe de análisis de la realidad económica y social de la Argentina. (Sección “La cuestión inflacionaria”). <https://ctaa.org.ar/nuevo-informe-del-ief-la-realidad-economica-y-social-de-la-argentina/>
68. Observatorio del Derecho Social – Central de Trabajadores de la Argentina Autónoma (CTA-A). (2021, marzo). Las relaciones laborales en 2020: el año que vivimos en pandemia. Informe anual 2020. <http://ctaa.org.ar/wp-content/uploads/2021/03/El-ano-que-vivimos-en-Pandemia-IA-2020-Version-final-1.pdf>
69. Asociación Trabajadores del Estado (ATE). (2023, 17 de marzo). Ya salió «El Trabajador del Estado», el primero de 2023. (Editorial ATE – CTA-A). <https://ate.org.ar/author/sofi/page/19/>
70. Futurock. (2021, 13 de octubre). Hugo Yasky: “La paritaria no sirve sin control a los formadores de precios”. (Entrevista a Hugo Yasky – secretario general de la CTA). <https://futurock.fm/hugo-yasky-la-paritaria-no-sirve-sin-control-a-los-formadores-de-precios/>
71. Nota al Pie. (2022, 8 de junio). Lucha contra el aumento de precios: la UTEP se movilizó a la Copal. (Comunicado de la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular – UTEP). <https://www.notaalpie.com.ar/2022/06/08/lucha-contr-el-aumento-de-precios-la-utep-se-movilizo-a-la-copal/>
72. Congreso” para luchar contra la inflación. (Declaraciones de Gildo Onorato – UTEP). <https://politicadelsur.com/nota/73046/onorato-exigio-a-la-dirigencia-politica-que-deje-de-hacer-papelones-en-el-congreso-para-luchar-contr-la-inflacion/>
73. Nota al Pie. (2022, 8 de junio). Lucha contra el aumento de precios: la UTEP se movilizó a la Copal. (Declaraciones de Dina Sánchez – UTEP). <https://www.notaalpie.com.ar/2022/06/08/lucha-contr-el-aumento-de-precios-la-utep-se-movilizo-a-la-copal/>
74. Unión Industrial Argentina (UIA). (2021, 27 de diciembre). Nuevo Consenso Fiscal 2022. El nuevo Consenso Fiscal establece mayor carga tributaria al sector productivo. UIA. <https://www.uia.org.ar/prensa/3868/>

75. Infobae. (2021, 22 de octubre). Funes de Rioja: “Los impuestos son el 40% del precio de un alimento. ¿El problema es el costo o la presión fiscal?” (Declaraciones de Daniel Funes de Rioja – UIA/COPAL). <https://www.infobae.com/economia/2021/10/22/funes-de-rioja-los-impuestos-son-el-40-del-precio-de-un-alimento-el-problema-es-el-cost-o-la-presion-fiscal/>
76. Infobae. (2021, 18 de octubre). Antes de reunirse con el Gobierno, Funes de Rioja rechazó el congelamiento de precios: “No sirve en ningún país del mundo”. (Declaraciones de Daniel Funes de Rioja – UIA/COPAL). <https://www.infobae.com/economia/2021/10/18/antes-de-reunirse-con-el-gobierno-funes-de-rioja-rechazo-el-congelamiento-de-precios-no-sirve-en-ningun-pais-del-mundo/>
77. Radio Universidad UNLP. (2022, 2 de agosto). Daniel Funes de Rioja destacó la reactivación. <https://www.radiouniversidad.unlp.edu.ar/daniel-funes-de-rioja-destaco-la-reactivacion/>
78. Futurock.fm. (c. 2022). Daniel Funes de Rioja: “Desde la UIA estamos convencidos de que tiene que haber acuerdo con el FMI”. <https://futurock.fm/daniel-funes-de-rioja-desde-la-uia-estamos-convencidos-de-que-tiene-que-haber-acuerdo-con-el-fmi/>
79. Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) & FEDECOM. (2021, 22 de octubre). Actualidad económica – Presentación de Coyuntura Macro. <https://www.fedecom.org.ar/wp-content/uploads/2021/10/Presentacion-de-Actualidad-Economica-CAME-22102021-vecv.pdf>
80. Newsweek Argentina. (2022, 30 de agosto). Alfredo González: “Nos preocupa el aumento de tarifas porque se trasladará a los precios” (Declaraciones de Alfredo González, presidente de CAME). <https://www.newsweek.com.ar/economia/alfredo-gonzalez-nos-preocupa-el-aumento-de-tarifas-porque-se-trasladara-a-los-precios>
81. La Noticia Web. (2021, 20 de abril). *Marcelo Fernández, presidente de la CGERA: “Las pymes no somos formadoras de precio”*. <https://www.lanoticiaweb.com.ar/2021/04/20/marcelo-fernandez-presidente-de-la-cgera-las-pymes-no-somos-formadoras-de-precio>
82. El1 Digital. (2022, 29 de marzo). Bajar los precios de los alimentos: la primera batalla del gobierno en la lucha contra la inflación (Declaraciones de Marcelo Fernández – CGERA). <https://www.el1digital.com.ar/economia/bajar-los-precios-de-los-alimentos-la-primera-batalla-del-gobierno-en-la-lucha-contra-la-inflacion>
83. Foro de Convergencia Empresarial. (2022, 19 de octubre). El presupuesto 2023: una oportunidad inmejorable. Difundido por Asociación Empresaria Argentina (AEA). <https://www.aeanet.net/difusion/Presupuesto2023.pdf>
84. Clarín. (2023, 26 de febrero). Jaime Campos: “Para que la economía crezca primero hay que alcanzar consensos básicos y definir hacia dónde queremos ir”. https://www.clarin.com/economia/jaime-campos-economia-crezca-primero-alcanzar-consensos-basicos-definir-queremos-ir-0_DsAwtNel6.html
85. Ámbito Financiero. (2022, 7 de junio). El chiste del titular de La Anónima sobre la inflación: “remarcamos todos los días”. <https://www.ambito.com/economia/precios/el-chiste-del-titular-la-anonima-la-inflacion-remarcamos-todos-los-dias-n5457301>
86. Asociación de Bancos de la Argentina (ABA). (2022, 12 de diciembre). El sistema está listo para generar más ahorro, crédito e inversión. ABA. <https://aba-argentina.com/el-sistema-esta-listo-para-generar-mas-ahorro-credito-e-inversion/>

87. Asociación de Bancos Argentinos (ADEBA) y Asociación de Bancos de la Argentina (ABA). (2023, 24 de mayo). Créditos hipotecarios UVA – Nota técnica. ADEBA. <https://www.adeba.com.ar/wp-content/uploads/2023/06/Creditos-hipotecarios-UVA.pdf>
88. ADEBA. (2023). Memoria 2022. ADEBA. https://www.adeba.com.ar/wp-content/uploads/2023/11/Memoria_adeba_VF4.pdf
89. La Gaceta. (2022, 5 de julio). Batakis: “Los salarios no son la causa de la inflación”. <https://www.lagaceta.com.ar/nota/951143/economia/batakis-salarios-no-son-causa-inflacion.html>
90. Banco de la Nación Argentina. (2023). *Entrevista a Silvina Batakis*. En *40 años en democracia*. (Declaraciones de la presidenta del BNA y referente de ABAPRA sobre inflación por demanda). <https://www.bna.com.ar/Downloads/EntrevistaSilvinaBatakis.pdf>
91. El Cronista. (2021, 24 de abril). Eduardo Hecker: “El Banco Nación no va a ejecutar” ningún crédito UVA (Declaraciones del presidente del Banco Nación y titular de Abapra sobre la inflación como fenómeno estructural y multicausal). <https://www.cronista.com/economia-politica/eduardo-hecker-el-banco-nacion-no-va-a-ejecutar-ningun-credito-uva>
92. Forbes Argentina. (2020, 18 de marzo). *Eduardo Hecker: “El Banco Nación es un actor central en la macro”* (Entrevista donde define la inflación como fenómeno multicausal y se distancia de las teorías monetarias como explicación única). <https://www.forbesargentina.com/liderazgo/eduardo-hecker-el-banco-nacion-actor-central-macro-n2253>
93. Ámbito. (2023, 29 de noviembre). *Claudio Cesario: “Los bancos son parte de la solución y no del problema”*. (Decl. Claudio Cesario – Asociación de Bancos de la Argentina). <https://www.ambito.com/finanzas/claudio-cesario-los-bancos-son-parte-la-solucion-y-no-del-problema-n5887728>
94. FIEL – Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas. (2023, septiembre). Indicadores de Coyuntura N° 656 – Sólo más inflación (D. Artana). https://www.fiel.org/publicaciones/IndicadoresCoyuntura/COYU_99_1694215838237.pdf
95. FIEL. (2022). Leven anclas (Indicadores de Coyuntura N° 640). FIEL. <https://www.fiel.org/publicaciones/IndicadoresCoyuntura/notas/968.pdf>
96. El Cronista. (2022, 28 de julio). “Estamos caminando al filo del precipicio”: la alarmante advertencia de uno de los economistas más escuchados (Declaraciones de Enrique Szewach, titular del IERAL de la Fundación Mediterránea). <https://www.cronista.com/economia-politica/estamos-caminando-al-filo-del-precipicio-la-alarmando-advertencia-de-uno-de-los-economistas-mas-escuchados/>
97. Cadena 3. (2022, 10 de junio). La Ieral advirtió por el aumento de precios de los alimentos. https://www.cadena3.com/noticia/politica-y-economia/la-ieral-advirtio-por-el-aumento-de-precios-de-los-alimentos_327527
98. Tres mitos liberales del debate electoral 2021: deuda, emisión y otras yerbas. Informe CEPA N.º 210. <https://centrocepa.com.ar/informes/295-tres-mitos-liberales-del-debate-electoral-2021-deuda-emision-y-otras-yerbas>
99. Acuerdo con el FMI: análisis de las metas de la tercera revisión. Déficit fiscal, emisión monetaria y acumulación de reservas a septiembre 2022. <https://centrocepa.com.ar/informes/355-acuerdo-con-el-fmi-analisis-de-las-metas-de-la-tercera-revision-deficit-fiscal-emision-monetaria-y-acumulacion-de-reservas-a-septiembre-2022>

100. Hernán Letcher: “No hay ningún costo que explique los aumentos de precios”. (Declaraciones de Hernán Letcher – CEPA). <https://luisavalmaggia.com/hernan-letcher-no-hay-ningun-costo-que-explique-los-aumentos-de-precios>
101. Monitor de Precios de Carnes – Enero 2022. Observatorio de Precios. <https://centrocepa.com.ar/informes/337-monitor-de-precio-de-carnes-enero-de-2022>
102. Ámbito Financiero. (2020, 26 de noviembre). El Banco Central admite una mayor presión sobre la inflación en los próximos meses. <https://www.ambito.com/economia/inflacion/el-banco-central-admite-una-mayor-presion-la-los-proximos-meses-n5151188>
103. Infobae. (2022, 22 de marzo). Cuáles son las causas que hicieron subir la inflación en 2022, según un documento del Banco Central. <https://www.infobae.com/economia/2022/03/22/cuales-son-las-causas-que-hicieron-subir-la-inflacion-en-2022-segun-un-documento-del-banco-central/>
104. Infobae. (2022, 24 de marzo). Miguel Pesce, presidente del BCRA: “Si no conseguimos que las empresas inviertan, vamos a seguir teniendo inflación”. <https://www.infobae.com/economia/2022/03/24/miguel-pesce-presidente-del-bcra-si-no-conseguimos-que-las-empresas-inviertan-vamos-a-seguir-teniendo-inflacion/>
105. Moreno Primero. (2021, 27 de agosto). Paula Español afirmó que la inflación «está bajando desde marzo». (Declaraciones de la Secretaria de Comercio Interior sobre inflación, salarios y formadores de precios). <https://morenoprimerio.com.ar/archivo/tag/paula-espanol/>
106. Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Provincia de Santa Fe, 1ra circ. (s.f.). Nota sobre el programa Precios Justos (reproducción de declaraciones de Sergio Massa sobre inflación, acuerdos de precios y política fiscal, basada en una nota de Ámbito). <https://cpcesfe1.org.ar/nota.php?id=1315>
107. Ministerio de Economía. (2023). Memoria del Ministerio de Economía 2023. <https://www.argentina.gob.ar/memoria-del-ministerio-de-economia-2023>
108. Presidencia de la Nación. (2021, 15 de abril). El gobierno nacional lanza medidas para contener la suba de precios. (Comunicación del gabinete económico, con participación del Ministerio de Economía y la Secretaría de Comercio Interior). <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-gobierno-nacional-lanza-medidas-para-contener-la-suba-de-precios>
109. Sociedad Rural Argentina. (2025, 26 de julio). Discurso Nicolás Pino - 137º Exposición Rural. Sociedad Rural Argentina. <https://www.sra.ar/74-discurso-nicolas-pino-137-exposicion-rural>
110. Sociedad Rural Argentina. (2025, 29 de marzo). La Mesa de Enlace de Entre Ríos se reunió con Frigerio y planteó las principales problemáticas del campo. Sociedad Rural Argentina. <https://www.sra.ar/4-la-mesa-de-enlace-de-entre-rios-se-reunio-con-frigerio-y-planteo-las-principales-problematicas-del-campo>
111. Puntal. (2024, 22 de noviembre). En 2024, el precio de la hacienda quedó muy atrás de la inflación. (Informe del Instituto de Estudios Económicos de la Sociedad Rural Argentina). <https://www.puntal.com.ar/hacienda/en-2024-el-precio-la-hacienda-queda-muy-atras-la-inflacion-n228007>
112. Infocampo. (2024, 15 de marzo). Federación Agraria, contra las importaciones de alimentos: “Perjudican directamente al productor”. (Comunicado del Consejo Directivo Central de la Federación Agraria Argentina – FAA).

- <https://www.infocampo.com.ar/federacion-agraria-contras-las-importaciones-de-alimentos-perjudican-directamente-al-productor/>
113. Radio UNR. (2024, 23 de enero). Federación Agraria rechaza retenciones y critica la falta de inversión pública. (Entrevista a Marcelo Banchi, vicepresidente segundo de la Federación Agraria Argentina – FAA). <https://radio.unr.edu.ar/2024/01/23/federacion-agraria-rechaza-retenciones-y-critica-la-falta-de-inversion-publica/>
 114. Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (AAPRESID). (2024, 20 de junio). Memoria y balance 2023. <https://www.aapresid.org.ar/pdf/quienes-somos/memoria-y-balance-2023.pdf>
 115. Morales, E. (2025, 6 de agosto). “La rentabilidad no está acorde al riesgo que asumimos: el productor se juega el pellejo” (Declaraciones de Marcelo Torres, presidente de AAPRESID). Infocampo. <https://www.infocampo.com.ar/la-rentabilidad-no-esta-acorde-al-riesgo-que-asumimos-el-productor-se-juega-el-pellejo/>
 116. Aapresid. (2024, 1 de julio). Jornada Aapresid en Trenque Lauquen: la agricultura de la próxima década. Aapresid. <https://www.aapresid.org.ar/blog/jornada-aapresid-trenque-lauquen-agricultura-proxima-decada>
 117. Unión Industrial Argentina. (2024, 3 de septiembre). Día de la Industria (Comunicado de la UIA – discurso de Daniel Funes de Rioja). <https://www.uia.org.ar/prensa/4112/>
 118. El Cronista. (2024, 16 de noviembre). Alerta de la UIA por ola importadora y costos internos (Declaraciones de Funes de Rioja sobre competitividad sistémica y costos fiscales). <https://www.cronista.com/economia-politica/el-titular-de-la-uia-alerto-que-una-ola-importadora-podria-afectar-a-la-industria-nos-preocupa/>
 119. Andigital. (2024, 26 de septiembre). Advierten por pérdida de competitividad: Argentina “cara en dólares” (Declaraciones de José Urtubey, referente de la UIA). <https://andigital.com.ar/nota/126955/advierten-por-la-creciente-perdida-de-competitividad-argentina-esta-cara-en-dolares/>
 120. Agencia DIB. (2024, 31 de enero). Empresarios bonaerenses se muestran preocupados “por la baja del consumo”. (Declaraciones de Marcelo Fernández – CGERA, sobre baja del consumo, inflación y salarios). <https://dib.com.ar/2024/01/empresarios-bonaerenses-se-muestran-preocupados-por-la-baja-del-consumo>
 121. Radio Provincia AM1270. (2025, 30 de noviembre). MARCELO FERNÁNDEZ: “NECESITAMOS CREAR INDUSTRIA PARA DAR MANO DE OBRA EN LOS CENTROS URBANOS”. (Entrevista en el programa Hay un lugar). https://www.radioprovincia.gba.gob.ar/noticia.php?noti_id=20465
 122. Primer Plano Online. (2025, 3 de diciembre). La cruda autocrítica de un empresario nacional por apertura de importaciones: “fuimos ladrones con los precios”. (Entrevista en el programa Primer Plano – Canal Somos, Flow). <https://primerplanoonline.com.ar/la-autocritica-de-un-empresario-nacional-frente-a-la-apertura-de-importaciones-fuimos-ladrones-con-los-precios/>
 123. Los Andes. (2024, 30 de junio). Alfredo González: “Lamentablemente todavía tenemos incertidumbre sobre la economía”. (Entrevista a Alfredo González – CAME, en el Primer Foro Agroindustrial Pyme). <https://www.losandes.com.ar/economia/alfredo-gonzalez-lamentablemente-todavia-tenemos-incertidumbre-sobre-la-economia>
 124. Centro de Estudios de la Unión Industrial Argentina (CEU–UIA). (2025). Informe industrial N° 1/2025. Actualidad industrial 2024. https://uier.org.ar/wp-content/uploads/2025/03/CEU_Informe_Industrial_No1_-_2025_HHzvtU2.pdf

125. Clarín. (2025, 10 de septiembre). Empresa privada, motor de desarrollo. (Declaración de Jaime Campos, Asociación Empresaria Argentina – AEA). https://www.clarin.com/80-aniversario/industria/empresa-privada-motor-desarrollo_0_vgreRJcVLU.html
126. Infobae. (2024, 15 de marzo). Comunicado de la Asociación Empresaria Argentina sobre regulaciones. (Documento oficial de la Asociación Empresaria Argentina – AEA, citado). <https://www.infobae.com/economia/2024/03/15/comunicado-asea-regulaciones/>
127. Confederación General del Trabajo (CGT). (2024, 28 de junio). El salario no es ganancia: El ajuste lo pagan los trabajadores. Consejo Directivo Nacional de la Confederación General del Trabajo de la República Argentina. <https://pasteleros.org/wp-content/uploads/2024/07/CGT-El-Salario-no-es-ganancia-1.pdf>
128. La Nueva Mañana. (2025, 14 de mayo). “17 meses de deterioro”: la CGT denuncia que Milei “usa el salario como herramienta de ajuste”. (Comunicado “17 meses perdiendo derechos” de la CGT, citado). <https://lmdiarario.com.ar/contenido/480958/17-meses-de-deterioro-la-cgt-denuncia-que-el-gobierno-utiliza-el-salario-como-he>
129. Tiempo Argentino. (2025, 8 de abril). Daer: «Marchamos por los jubilados y paramos porque no pueden existir precios libres y paritarias pisadas». (Conferencia de prensa de Héctor Daer – CGT). https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/daer-marchamos-por-los-jubilados-y-paramos-porque-no-pueden-existir-precios-libres-y-paritarias-pisadas
130. CTA Autónoma – Instituto de Estudios y Formación. (2024, 31 de julio). Vendiendo gato por liebre: A propósito de la noticia de que los salarios le ganan a la inflación. (Informe económico del IEF-CTA Autónoma). <https://ctaa.org.ar/vendiendo-gato-por-liebre-a-proposito-de-la-noticia-de-que-los-salarios-le-ganan-a-la-inflacion/>
131. Centro de Investigación y Formación de la República Argentina (CIFRA – CTA de los Trabajadores). (2025, 13 de marzo). Notas preliminares sobre el nuevo acuerdo con el FMI. (Informe de coyuntura, N.º s/d). https://centrocifra.org.ar/wp-content/uploads/2025/03/Notas-preliminares-sobre-el-nuevo-acuerdo-con-el-FMI_version-final.pdf
132. Instituto de Estudios y Formación de la CTA Autónoma (IEF-CTA-A). (2024, 19 de diciembre). Perspectivas económicas de Argentina para 2025. Documento presentado en el Encuentro de Reflexión Política “Perspectivas económicas de Argentina para 2025”. <https://ctaa.org.ar/wp-content/uploads/2024/12/DOCUMENTO-2-PerspectivasEconomicas.pdf>
133. CTA Autónoma. (2024, mayo). Aportes y propuestas para una agenda de soberanía, trabajo, producción y democracia. Documento programático para el Congreso de la CTA Autónoma. https://ctaa.org.ar/wp-content/uploads/2024/05/Aportes-Propuestas_CTA-2024.pdf
134. Estación Sur Digital. (2024, 19 de julio). Yasky: “Para el gobierno bajar los salarios es ponerle un freno a la inflación”. Entrevista a Hugo Yasky, secretario general de la CTA de los Trabajadores. <https://www.estacionsur.ar/2024/07/19/yasky-para-el-gobierno-bajar-los-salarios-es-ponerle-un-freno-a-la-inflacion/>
135. Cadena 3. (2024, 29 de febrero). Utep se moviliza frente a Economía por financiación de obras y ayuda a comedores. (Declaraciones de Alejandro Gramajo – UTEP). https://www.cadena3.com/noticia/ahora-pais/utep-se-moviliza-frente-a-economia-por-financiacion-de-obras-y-ayuda-a-comedores_381741

136. Conclusión. (2025, 10 de abril). Gramajo: «El Gobierno es criminal con los jubilados y decidió aplastarle la cabeza a los argentinos». (Declaraciones de Alejandro Gramajo – UTEP). <https://www.conclusion.com.ar/politica/gramajo-el-gobierno-es-criminal-con-los-jubilados-decidio-aplastarle-la-cabeza-a-los-argentinos/04/2025/>
137. Asociación de Bancos de la Argentina. (2024). Los bancos privados respaldan las medidas anunciadas por el Gobierno. (Gacetilla conjunta ABA–ADEBA–ABE). <https://aba-argentina.com/los-bancos-privados-respaldan-las-medidas-anunciadas-por-el-gobierno/>
138. Asociación de Bancos de la Argentina. (2025, 11 de abril). ABA subraya el acuerdo con el FMI que permite eliminar el cepo cambiario. (Comunicado ABA sobre Acuerdo de Facilidades Extendidas). <https://aba-argentina.com/aba-subraya-el-acuerdo-con-el-fmi-que-permite-eliminar-el-cepo-cambiario/>
139. Infobae. (2024, 9 de septiembre). Los bancos de Adeba destacaron la suba del crédito y acusaron a las fintech de ser una “banca en la sombra”. (Nota técnica de la Asociación de Bancos Argentinos – ADEBA). <https://www.infobae.com/economia/2024/09/10/los-bancos-de-adeba-destacaron-la-suba-del-credito-y-acusaron-a-las-fintech-de-ser-una-banca-en-la-sombra/>
140. Infobae. (2024, 1 de julio). Caputo y Bausili se reunieron con los bancos para discutir el camino hacia un nuevo régimen monetario. (Declaraciones de Claudio Cesario – ABA a la salida de la reunión). <https://www.infobae.com/economia/2024/07/01/empezo-la-reunion-de-caputo-y-bausili-con-los-bancos-en-camino-hacia-un-nuevo-regimen-monetario/>
141. FIEL. (2024, 2 de mayo). Indicadores de Coyuntura N° 663. Editorial “Salarios, costos y productividad” (Juan Luis Bour, economista jefe de FIEL). https://fiel.org/publicaciones/IndicadoresCoyuntura/COYU_99_1715439289194.pdf
142. Infobae. (2024, 25 de mayo). Fernando Navajas, economista de FIEL: los detalles de la pulseada entre el mercado y el Gobierno por la inflación y el tipo de cambio. (Entrevista a Fernando Navajas – FIEL). <https://www.infobae.com/economia/2024/05/26/fernando-navajas-economista-de-fiel-los-detalles-de-la-pulseada-entre-el-mercado-y-el-gobierno-por-la-inflacion-y-el-tipo-de-cambio/>
143. El Cronista. (2024, 11 de diciembre). Inflación de noviembre: de cuánto será el IPC según el economista más escuchado. (Entrevista a Daniel Artana – FIEL). <https://www.cronista.com/economia-politica/inflacion-de-noviembre-de-cuanto-sera-el-ipc-segun-el-economista-mas-escuchado/>
144. Infobae. (2024, 12 de noviembre). Cepo, reservas y déficit externo: cuáles son los riesgos que marcaron 4 economistas en medio del optimismo en el mercado. (Cobertura de la Conferencia Anual de la Fundación FIEL – declaraciones de Daniel Artana, economista jefe de FIEL). <https://www.infobae.com/economia/2024/11/12/cepo-reservas-y-deficit-externo-cuales-son-los-riesgos-que-marcaron-4-economistas-en-medio-del-optimismo-en-el-mercado/>
145. Giordano, O. (2025, 1 de febrero). ¿El año del despegue? Novedades Económicas (Fundación Mediterránea – IERAL). <https://novedadeseconomicas.ieral.org/el-ano-del-despegue>
146. Vasconcelos, J. (2025, 4 de marzo). En febrero se amplió la brecha entre la pauta cambiaria y la inflación. Novedades Económicas, sección Monetario-Cambiaria (Fundación Mediterránea – IERAL). <https://novedadeseconomicas.ieral.org/en-febrero-se-amplio-la-brecha-entre-la-pauta-cambiaria-y-la-inflacion/>

147. ABAPRA. (2024, 26 de agosto). Bancos y empresas debatieron en Buenos Aires la agenda de la inclusión financiera y la sustentabilidad – Apertura. <https://abappra.org.ar/bancos-y-empresas-debatieron-en-buenos-aires-la-agenda-de-la-inclusion-financiera-y-la-sustentabilidad-apertura>
148. ABAPRA. (2025, 27 de enero). Comunicado sobre Ingresos Brutos y presión impositiva en la actividad financiera. (Comunicado oficial). <https://abappra.org.ar/vista/pdf/Comunicado-IIBB-27-enero-V3.pdf>
149. RÍO NEGRO. (2024). Hernán Letcher: “El gobierno de Javier Milei es antiindustrial”. (Declaración de Hernán Letcher – CEPA). <https://www.rionegro.com.ar/economia/hernan-letcher-el-gobierno-de-javier-milei-es-antiindustrial-3338952/>
150. Xinhua. (2024, 12 de enero). Economista argentino analiza la inflación y perspectivas económicas del país. (Declaración de Hernán Letcher – CEPA). <https://spanish.news.cn/20240112/7bf48ff0a8c94896818116e9455aa987/c.html>
151. Canal Abierto. (2024, 28 de agosto). La situación es grave y sin indicio alguno de reactivación. (Declaración de Hernán Letcher – CEPA). <https://canalabierto.com.ar/2024/08/28/la-situacion-es-grave-y-sin-indicio-alguno-de-reactivacion/>
152. Centro de Economía Política Argentina (CEPA). (2024, 8 de diciembre). El primer año de gestión de Milei en datos. (Informe oficial). <https://centrocepa.com.ar/informes/592-el-primer-anio-de-gestion-de-milei-en-datos>
153. Banco Central de la República Argentina. (2024, diciembre). Objetivos y planes respecto del desarrollo de las políticas monetaria, cambiaria, financiera y crediticia para el año 2025 (Documento oficial). <https://www.bcra.gov.ar/Pdfs/Institucional/OyP-2025.pdf>
154. Ministerio de Economía. (2024, 12 de marzo). Luis Caputo: “El objetivo número uno es bajar la inflación”. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/luis-caputo-el-objetivo-numero-uno-es-bajar-la-inflacion>
155. Presidencia de la Nación / Ministerio de Economía. (2025, 27 de junio). Memoria detallada del estado de la Nación 2024. (Documento oficial del Ministerio de Economía). https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/memoria_ministerio_de_economia_2024.pdf
156. Todo Noticias (TN). (2024). Los precios venían subiendo porque los costos estaban completamente distorsionados, afirmó Caputo. <https://tn.com.ar/economia/2024/03/05/luis-caputo-los-precios-venian-subiendo-porque-los-costos-estaban-completamente-distorsionados/>
157. Infobae. (2024, 29 de enero). El Gobierno derogó normas de controles de precios, regulaciones y de la ley de abastecimiento aplicadas desde 1998. (Reproduce texto de la Resolución 51/2024 – Secretaría de Comercio). <https://www.infobae.com/economia/2024/01/29/el-gobierno-derogo-normas-de-controles-de-precios-regulaciones-y-de-la-ley-de-abastecimiento-aplicadas-desde-1998/>
158. Boletín Oficial de la República Argentina. (2024, 19 de noviembre). Resolución 433/2024 – Secretaría de Industria y Comercio. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/317092/20241119>

